

**“¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!”**  
Itinerario de la Esperanza 2018

“Iluminados por la palabra de los profetas”  
(2 Pedro 1,19)

**TERCERA ETAPA**  
Pueblos de Esperanza

¡Voy a infundir mi Espíritu para que revivan!  
(Ezequiel 37,5)

2018



Arquidiócesis de Cartagena

## Índice General

Pueblos de Esperanza .....	4
<b>Paso 7: Construyendo un nuevo pueblo</b>	
Encuentro No. 25 .....	6
La esperanza en el resto fiel del Señor (Jeremías 33,14 -26)	
Encuentro No. 26 .....	12
La esperanza para los desterrados (Ezequiel 37,1-14)	
Encuentro No. 27 .....	18
No tenemos profetas, pero si profecía (Ezequiel 12,21-22)	
<b>Paso 8: La fuerza de Dios</b>	
Encuentro No. 28 .....	23
¡No tengan miedo! (Ezequiel 2)	
Encuentro No. 29 .....	30
¡Abandona las falsas seguridades! (Ezequiel 3,1-11)	
Encuentro No. 30 .....	35
Un profeta que no puede hablar (Ezequiel 3,22-27)	
<b>Paso 9: Pecado y conversión</b>	
Encuentro No. 31 .....	41
Renovar el corazón (Ezequiel 18, 21 -23)	
Encuentro No. 32 .....	46
Nadie escucha al profeta (Ezequiel 33, 30-33)	
Encuentro No. 33 .....	52
Un espíritu nuevo (Ezequiel 36, 25-27)	
<b>Paso 10: Una nueva creación</b>	
Encuentro No. 34 .....	57
Un nuevo éxodo (Ezequiel 11, 14-20)	
Encuentro No. 35 .....	62
De vuelta al paraíso (Ezequiel 36, 33-35)	
<b>Conclusión:</b>	
Encuentro No. 36 .....	67
Un nuevo proyecto (Ezequiel 36, 36)	
Anexo No. 1 .....	74
Clausura de la Tercera Etapa.	
Anexo No. 2 .....	76
Itinerario Completo ¡Dale Esperanza a Cartagena!	
Anexo No. 3 .....	79
Catequesis del Papa Francisco sobre el paraíso.	

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

*Imágenes:*

Fano, Diócesis de Málaga en España

*Diseño y diagramación:*

Rafael de Jesús Buelvas Movilla

*Impresor:*

DITAR S.A.

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

## “PUEBLOS DE ESPERANZA”

Leer, reflexionar y tratar de hacer realidad la Palabra de los grandes profetas del Antiguo Testamento, es una posibilidad para quienes vivimos ansiosos de recuperar la esperanza para nuestros pueblos. Los signos que han paralizado nuestro actuar, de cara al futuro, son muchos. Quizás el mayor anhelo de los discípulos de Jesús, y de todas las comunidades de la Arquidiócesis es recuperar la esperanza. La Tercera Etapa de este Itinerario, nos abre un gran horizonte: no basta que la esperanza renazca en cada uno de nosotros, necesitamos que nazca un nuevo pueblo; necesitamos urgentemente que se haga realidad el proyecto grande de Dios nuestro Padre, el mismo que Él ha querido hacer realidad desde que nos envió a su Hijo Jesucristo.

Los profetas de la esperanza nos invitan a despertar un renovado impulso por todas partes: renovar el corazón, tener un espíritu nuevo, realizar un nuevo éxodo, volver al Proyecto de Dios. Esto implica escuchar con más frecuencia la Palabra de Dios, de acompañar a las personas y a las comunidades que viven desbordadas por la tristeza, la angustia, el miedo, la soledad, la humillación, la impotencia o la inseguridad, sin fuerzas para seguir esperando en algo o en alguien. Los profetas nos enseñan que no podemos seguir anunciando “la esperanza en el cielo”, ignorando a quienes están perdiendo incluso “la esperanza en la tierra”.

Leyendo y meditando los Profetas de la Esperanza, hemos descubierto que despertar esperanza en los que viven desesperanzados en esta tierra, es uno de los mejores caminos para irradiar verdadera esperanza en creyentes y no creyentes. Dios sabe encontrarse con cada uno de sus hijos por caminos que nosotros ignoramos.

En la Tercera Etapa del Itinerario: “¡Dale Esperanza a Cartagena!”, hemos encontrado propuestas interesantes de lo que es vivir con esperanza y hacerlo realidad en nuestras comunidades. Lo cierto es que no podemos vivir sin pensar en lo que nos espera en el futuro. Siempre andamos buscando seguridad, bienestar, tranquilidad. Si el porvenir se nos presenta sombrío y amenazador, empezamos a sentir preocupación y hasta miedo. Si, por el contrario, se nos presenta favorable y prometedor, nos sentimos bien. Esta confianza en que podemos afrontar el futuro de manera favorable constituye la base de lo que llamamos “esperanza”. Todos necesitamos un aliento, una confianza básica que nos impulse seguir caminando. Sin esperanza no se puede vivir. La esperanza es la fuerza de la vida, el motor, el impulso vital, por eso cuando en un pueblo se apaga la esperanza, experimentamos que se está apagando la vida.

Uno de los elementos más interesante que vamos a descubrir en esta Tercera Etapa es la necesidad de una postura activa de todos los creyentes. No hay que confundir la esperanza con la espera, tener esperanza no es esperar pasivamente,

aguantar, ver lo que se nos viene encima. El que vive animado por la esperanza no se queda pasivo. Se mueve, proyecta, actúa, reacciona. Por el contrario cuando una persona o un pueblo van perdiendo la esperanza, va cayendo en el desaliento y la pasividad. Se le hace difícil creer en algo o en alguien. Todo le parece inútil. No hay que confundir la esperanza con la ilusión, los sueños o el optimismo ingenuo. La persona que vive con verdadera esperanza es realista. Cuenta con las dificultades, problemas y contratiempos que se encontrará en su camino. Pero a pesar de todo, confía en sí mismo, en su trabajo, en los resortes que podrá ir activando, en el apoyo que podrá encontrar para ir superando obstáculos.

La esperanza no es una postura ciega, sino lúcida. El que vive con esperanza sabe analizar la situación y ver la realidad en sus verdaderas dimensiones, se esfuerza por captar que es lo importante y que es una actitud responsable. El que vive con esperanza no se cruza de brazos esperando que le suceda algo bueno. La esperanza es una tarea diaria hecha de esfuerzo paciente y constante.

Finalmente hay que añadir que la esperanza no es tampoco esa seguridad que sentimos en los momentos fáciles, cuando no tenemos problemas. La esperanza crece y se consolida en los momentos difíciles de la prueba, cuando somos capaces de comprometernos y de correr riesgos. Por eso a veces no se trata propiamente de tener esperanza, sino de atrevernos a mantenerla, incluso en contra de lo que podemos sentir ahora mismo cuando parece que no hay mucho que esperar.

Apreciados Misioneros de la Misión Permanente en la Arquidiócesis: el Itinerario que estamos recorriendo este año 2018 tiene la hermosa tarea de impulsar la esperanza en cada uno de los discípulos de Jesús y en las comunidades de la Arquidiócesis. La meta hacia la cual caminamos es fascinante: queremos ser Pueblos de Esperanza para nuestra Arquidiócesis. Suscitemos nuevos profetas en los momentos complejos que vivimos. Al terminar este Itinerario, los horizontes de la Misión Permanente se amplían. El proyecto de Dios continúa y es la esperanza para todos nosotros.

Gracias a todos los misioneros que nos ayudan en esta hermosa experiencia de dar Esperanza a la Arquidiócesis de Cartagena. Que la Virgen de la Bahía bendiga nuestros pasos misioneros.

Afectísimo en Jesús y María.



+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal  
Arzobispo de Cartagena

Paso 7:  
Construyendo un nuevo pueblo

Encuentro No. 25

La esperanza en el resto fiel del Señor  
(Jeremías 33,14 -26)



**“Como las estrellas del cielo, incontables; como las arenas de la playa, innumerables; multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven.” (Jeremías 33, 22)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Si soy fiel en lo poco.

Yo creo en las promesas de  
Dios (bis)  
yo creo en las promesas de mi Señor  
*Si soy fiel en lo poco, Él me confiará más  
si soy fiel en lo poco,  
mis pasos guiará (bis)*

Yo creo en la misericordia de  
Dios (bis)  
yo creo en la misericordia de mi Señor  
*Si soy fiel en lo poco...*  
Yo creo en el amor de Dios (bis)  
yo creo en el amor de mi Señor

1.3. Ambientación

Los miembros de la Pequeña Comunidad pueden estar sentados en forma de círculo y, por turnos, actuarán una “promesa que les gustaría hacer”. No podrán hablar, sino que con los movimientos y gestos de su cuerpo tratarán de que los demás adivinen cuál es la promesa. La primera persona del círculo que adivine la promesa que el participante está haciendo, será el próximo que hará una pantomima demostrando cuál es su promesa. Todos participamos hasta que podamos así interpretar las promesas de cada uno. Al terminar, dialogamos: ¿alguna vez te han prometido algo y no te han cumplido? ¿Haz prometido algo a alguien y aún no lo has hecho? ¿Cómo se puede recuperar la confianza cuando alguien incumple algo que promete? ¿Los políticos colombianos, en general, hacen promesas y las cumplen?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El inicio de la Tercera Etapa del Itinerario “¡Dale Esperanza a Cartagena!”, es el último encuentro que tenemos con el Profeta Jeremías. Este profeta ayudó a Israel a conformarse como pueblo de Dios. Sin embargo, el proyecto no logró salir adelante. En aquel momento no había un referente que pudiera impulsar este proyecto y Jeremías propone que para ello se formule “una nueva alianza”. La salvación no es un momento, es la totalidad de nuestra vida y la construcción de un pueblo implica que exista un paradigma hacia el cual todos puedan caminar. Es la invitación que Jeremías nos hace en este texto. Por su parte Dios cumple sus promesas de acompañar este gran proyecto, particularmente iluminándolo con su Palabra.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Jeremías 33,14 -26

<sup>14</sup>Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

<sup>15</sup>En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un retoño legítimo que hará justicia y derecho en la tierra.

<sup>16</sup>En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: Señor–nuestra–justicia.

<sup>17</sup>Porque así dice el Señor: No faltará a David un sucesor que se siente en el trono de la casa de Israel.

<sup>18</sup>De los sacerdotes y levitas no faltará quien ofrezca en mi presencia holocaustos, inciense las ofrendas y haga sacrificios todos los días.

<sup>19</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías: <sup>20</sup>–Así dice el Señor: Si puede romperse mi alianza con el día y la noche, de modo que no haya día y noche a su tiempo, <sup>21</sup>también se romperá la alianza con David, mi siervo, de modo que le falte sucesor en el trono, y la alianza con los sacerdotes y levitas, mis ministros.

<sup>22</sup>Como las estrellas del cielo, incontables; como las arenas de la playa, innumerables; multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven.

<sup>23</sup>El Señor dirigió la palabra a Jeremías: <sup>24</sup>–¿No oyes lo que dice este pueblo? Las dos familias que el Señor había elegido las ha rechazado. Así desprecian a mi pueblo y no lo consideran como nación. <sup>25</sup>Así dice el Señor: Como es cierto que hice el día y la noche y establecí las leyes del cielo y la tierra, <sup>26</sup>también es cierto que no rechazaré a los descendientes de Jacob y de mi siervo David, ni dejaré de sacar de entre ellos a quienes gobiernen a los descendientes de Abrahán, Isaac y Jacob. Porque cambio su suerte y les tengo compasión.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son las promesas que Dios hizo a David?
- ✓ ¿Qué futuro prevé el profeta Jeremías con respecto a las promesas que Dios hizo a David?
- ✓ ¿Qué importancia tienen las promesas hechas por Dios a David en la Historia de la Salvación del pueblo de Israel?

#### • Memorizamos la Palabra

<sup>22</sup>Como las estrellas del cielo, incontables; como las arenas de la playa, innumerables; multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven.” (Jeremías 33, 22)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

En esta nueva etapa de nuestro recorrido por el tema de la esperanza desde la experiencia de los profetas, tendremos como desafío responder a una pregunta **¿como construir pueblo de Dios cuando las instituciones o paradigmas se caen?** El exilio es la realidad desde la cual el profeta se pronuncia. De allí que Jeremías nos deje su legado, fundamentado en una promesa. Los versículos que meditamos, recogen un conjunto de anuncios fundados en la inmutabilidad de la promesa del Señor. El Señor continuará la dinastía de David mediante uno de sus descendientes y se cuidará de que junto a él no falten quiénes le ayuden a realizar la misión. El pacto será inquebrantable como las leyes que rigen la creación. Es nuevo en toda esta temática, la imagen de Israel actuando en justicia de tal forma que hace posible la nueva vida. La nueva realidad social es querida por Yahvé al punto que la autoriza. Es Dios el único en asegurar un porvenir para el pueblo, pues es el futuro un don del Todopoderoso. Es el Señor quien ha hecho la promesa y mantendrá su palabra hasta cumplir lo prometido.

De lo anterior podemos comprender que la esperanza es tensión. Esto podría generar temor, pero realmente es lo que mejor se puede imaginar. Tensión porque existe un dinamismo propio que nace desde el mismo momento en que se anuncia la promesa hasta el momento en que esta llega a su cumplimiento; no se sabe cuándo se cumple, pero se confía en la palabra de quien hace la promesa. Las promesas de Yahvé se dan en tiempos de muerte y en lugares de desesperación, pero cuando vinculan la realidad cósmica buscan superar la desesperanza, dando a entender que todo cuanto acontece esta circunscrito en un proyecto de salvación. El recorrido que debe hacer Israel, buscando un futuro, reposa solo sobre la palabra buena de Dios que permanece firme frente a las circunstancias provistas de desgracia. El resto fiel del Señor es el que confía en el cumplimiento de las promesas contra toda esperanza.

A la luz del Nuevo Testamento se puede apreciar que, en Jesucristo, hijo de David (cfr. Mt 1,1), **sumo y eterno sacerdote de la Nueva Alianza** (cfr. Hb 8,1-13), han alcanzado su plenitud todas las promesas de restauración contenidas en

el libro de Jeremías. «Fiel es Dios, que se ha constituido en deudor nuestro, no porque haya recibido nada de nosotros, sino por lo mucho que nos ha prometido. La promesa incluso le pareció poco; por eso, quiso obligarse mediante escritura, haciéndonos, por decirlo así, un documento de sus promesas para que, cuando empezara a cumplir lo que prometió, viésemos en el escrito el orden sucesivo de su cumplimiento. El tiempo profético era, como he dicho muchas veces, el del anuncio de las promesas» (S. Agustín).

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Y uno se puede preguntar: ¿Dónde está Dios? ¿Cómo es posible tanto sufrimiento de hombres, mujeres y niños inocentes y cuando intentan ir a otra parte se les cierran las puertas? El exilio fue una experiencia muy dura para el pueblo de Israel e hizo que su fe vacilase. También nosotros podemos vivir a veces algún tipo de exilio, como la soledad, el sufrimiento, la muerte, que nos hace pensar que estamos abandonados por Dios. Nos podemos preguntar: ¿Dónde está Dios? El profeta Jeremías nos da una respuesta: Dios está cerca de nosotros, es fiel y hace grandes las obras de salvación en quien espera en él.” (Papa Francisco, Audiencia General, 16 de marzo de 2016)

#### 2.5. Oremos con la Palabra

Con las palabras del Salmo 132, acompañemos al salmista en esta oración de confianza, en la que confesamos nuestra esperanza de ser fieles a Dios que siempre cumple sus promesas. Oremos todos juntos:

##### **Salmos, 132**

<sup>1</sup>Señor, tenle en cuenta a David su total disponibilidad,

<sup>2</sup>cuando hizo un juramento al Señor, una promesa al Fuerte de Jacob:

<sup>3</sup>No entraré en la tienda, que es mi casa, ni me tenderé en el lecho donde descanso,<sup>4</sup>no concederé el sueño a mis ojos ni descanso a mis párpados <sup>5</sup>hasta que halle un lugar para el Señor, una morada para el Fuerte de Jacob”.

<sup>6</sup>Hemos sabido que el Arca está en Efrata, la encontramos en los campos de Jaar. <sup>7</sup>entremos, pues, en su morada, postrémonos ante la tarima de sus pies.

<sup>8</sup>¡Levántate, Señor, y ven a tu reposo, tú y el Arca de tu fuerza!

<sup>9</sup>¡Que tus sacerdotes se revistan de justicia y tus fieles griten de alegría!

<sup>10</sup>Por amor a David, tu servidor, no apartes la cara de tu ungido.

<sup>11</sup>El Señor se lo juró a David, verdad de la que no se desdecirá: “Del fruto de tus entrañas pondré a alguien en tu trono.

<sup>12</sup>Si tus hijos guardaren mi alianza y mis testimonios que les he enseñado, también sus hijos para siempre se sentarán en tu trono”.

<sup>13</sup>Y el Señor escogió a Sión, quiso que fuera su residencia:

<sup>14</sup>“Aquí está mi descanso para siempre, en ella moraré, pues yo lo quise.

<sup>15</sup>Sus graneros los bendeciré y a sus pobres los saciaré de pan.

<sup>16</sup>De gloria revestiré a sus sacerdotes y sus fieles gritarán de júbilo.

<sup>17</sup>Allí haré brotar un cuerno para David, allí pondré una lámpara para mi ungido.

<sup>18</sup>Cubriré de vergüenza a sus enemigos mientras sobre él brillará su diadema”.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

#### 2.6. Contemplemos la Palabra

##### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ ¿Cuál es el paradigma del proyecto de Dios para la Iglesia de Cartagena?
- ✓ ¿Cómo hacerlo realidad desde nuestras Pequeñas Comunidades Eclesiales?
- ✓ ¿Cómo hacer realidad en ellas las promesas hechas por Dios a nuestros Padres?
- ✓ ¿Señalemos las dos promesas más importantes de Dios que quisiéramos hacer realidad en nuestra Arquidiócesis?

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado un jarrón o florero vacío con un cartelito que diga: La Iglesia, y cada uno de los miembros de la comunidad le entrega una flor (ojalá sean naturales y de diferentes colores).

Paso 7:  
Construyendo un nuevo pueblo

Encuentro No. 26

La esperanza para los desterrados  
(Ezequiel 37,1-14)



**“Infundiré mi espíritu en ustedes para que revivan, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago”.  
(Ezequiel 37, 14)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Él hace nuevas las cosas.

Es vida que brota de vida.  
Es fruto que crece en amor.  
Es vida que vence a la muerte.  
Es vida que viene de Dios. (bis)

*Yo hago nuevas todas las cosas.  
Yo hago nuevas todas las cosas.*

Dejé el sepulcro vacío.  
La muerte no me aprisionó.  
La piedra que me sepultaba.  
En el tercer día rodó. (bis)

*Ey, Yo hago nuevas todas las cosas.*

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado un jarrón o florero vacío, con un cartelito que diga: La Iglesia, y cada uno de los miembros de la comunidad le entrega una flor (ojalá sean naturales y de diferentes colores). Le pide a cada miembro que mencione en voz alta tres virtudes que según él, enriquezcan la vida de la parroquia y que tiene su Pequeña Comunidad. Luego de que cada miembro diga sus tres virtudes vamos llenando nuestro florero. Al terminar dialogamos: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿Soy consciente que yo hago parte de una pequeña comunidad y que estoy llamado con mi servicio y mi vida auténticamente cristiana a enriquecer y hacer florecer mi Iglesia?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Ezequiel toma como base para construir el nuevo pueblo, el llamado “resto de Israel”. Son las Pequeñas Comunidades que fieles a la promesa de Dios, en medio del destierro, logran el pueblo anhelado. La figura que utiliza el profeta para promover su proyecto es fuerte: una mirada rápida sobre el pueblo de Israel se reduce a un “valle lleno de huesos”. De las miserias, de los sufrimientos, de la dureza del destierro Dios es capaz de suscitar, a través de la palabra del profeta, la creación de un pueblo nuevo. La clave está en el Espíritu que infundirá el Señor en su pueblo para que reviva y para que se establezca en su tierra.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

(Ezequiel 37,1-14)

<sup>1</sup>La mano del Señor se posó sobre mí y el Señor me llevó en espíritu, dejándome en un valle todo lleno de huesos. <sup>2</sup>Me hizo pasarles revista: eran muchísimos los que había en la cuenca del valle; estaban resecos. <sup>3</sup>Entonces me dijo: –Hijo de hombre, ¿podrán revivir esos huesos? Contesté: –Tú lo sabes, Señor. <sup>4</sup>Me ordenó: –Profetiza así sobre esos huesos: Huesos secos, escuchen la Palabra del Señor. <sup>5</sup>Esto dice el Señor a esos huesos: Yo les voy a infundir espíritu para que revivan. <sup>6</sup>Les injertaré tendones, les haré crecer carne; tensaré sobre ustedes la piel y les infundiré espíritu para que revivan.

Así sabrán que yo soy el Señor. <sup>7</sup>Pronuncié la profecía que se me había mandado, y mientras lo pronunciaba, resonó un trueno, luego hubo un terremoto y los huesos se juntaron, hueso con hueso. <sup>8</sup>Vi que habían prendido en ellos los tendones, que brotaba la carne y tenían la piel tensa; pero no había espíritu en ellos. <sup>9</sup>Entonces me dijo: –Llama al espíritu, llama, Hijo de hombre, diciéndole al espíritu: Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla en estos cadáveres para que revivan. <sup>10</sup>Pronuncié el llamado que se me había mandado. Penetró en ellos el espíritu, revivieron y se pusieron en pie: era una muchedumbre inmensa. <sup>11</sup>Entonces me dijo: –Hijo de hombre, esos huesos son toda la casa de Israel. Ahí los tienes diciendo: Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza se ha desvanecido; estamos perdidos.

<sup>12</sup>Por eso profetiza diciéndoles: Esto dice el Señor: Yo voy a abrir sus sepulcros, los voy a sacar de sus sepulcros, pueblo mío, y los voy a llevar a la tierra de Israel.

<sup>13</sup>Sabrán que yo soy el Señor cuando abra sus sepulcros, cuando los saque de sus sepulcros, pueblo mío. <sup>14</sup>Infundiré mi espíritu en ustedes para que revivan, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago –oráculo del Señor–.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ Este texto es conocido en la biblia como la profecía de Ezequiel sobre los “huesos secos”, que semejan la situación del pueblo escogido en el exilio. ¿Qué juzgan ustedes sobre esta comparación que hace el profeta?
- ✓ ¿Con qué palabras proféticas Ezequiel da esperanza de nuevo a su pueblo?
- ✓ ¿Por qué Dios decide darle nueva vida al pueblo de Israel?

#### • Memorizamos la Palabra

“<sup>14</sup>Infundiré mi espíritu en ustedes para que revivan, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago”. (Ezequiel 37, 14)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El profeta se encuentra sobre la llanura para recibir un potente mensaje, el día de mañana será mejor que el de ayer. El contexto en el que se desarrolla esta voz de esperanza, es la ruina; es tal la ruina que los exiliados la expresan como huesos secos, la esperanza se ha desvanecido. La expresividad de la metáfora es tan conmovedora que Dios no puede hacer otra cosa que sentir misericordia por su pueblo. El profeta recuerda aquí aquellas escenas desoladoras con la que tuvo que lidiar camino al exilio, imágenes que quedan grabada en su mente como signos de la desesperanza. Ahora esa es la realidad del pueblo. Realmente se contempla en la potencia del mensaje la fuerza de Dios, tal es la devastación que solo la obra poderosa de Dios puede hacer volver a la vida los despojos de la muerte representados en los huesos secos.

La impresionante visión de los huesos secos que son revitalizados marca el punto decisivo en la restauración de Israel, que culminará en la unificación de los dos reinos. En un grandioso contraste entre muerte y vida, huesos y espíritu, se pone de manifiesto que la revitalización que Dios llevó a cabo, va más allá de una reconstrucción material o un retorno territorial; supone más bien un comenzar de nuevo, un retomar la vida, tanto personal como social. La visión responde a la inquietante pregunta sobre la suerte de los deportados: ¿Están secos nuestros huesos y destruida nuestra esperanza? El Espíritu del Señor es el poder de Dios que lleva a cabo una acción creadora. Es también el principio de vida que hace del hombre que lo recibe una criatura con vida; y es, sin duda, principio de vida sobrenatural. El mismo Dios, que con su poder ha creado todas las cosas, puede también revitalizar al pueblo deprimido en Babilonia y hacer al hombre partícipe de la vida divina.

El dramatismo inicial de la escena es resuelto a través de un movimiento dinámico que viene de la Palabra de Dios pronunciada por el profeta en dos tiempos: en una teofanía y en el silencio. Ezequiel en primer lugar llama al espíritu y éste se convierte en aliento para “**los muertos**”; en segundo lugar, toma la palabra para profetizar que, en este contexto, significa alentar a los suyos intentando dar expresión a las ansias más radicales del ser humano: la victoria de la vida sobre

la muerte, del espíritu sobre lo inerte. Este “*ruah*” es simbolizado por el soplo de los cuatro vientos y es algo más que la simple fuerza vital, es algo que anima al cuerpo material y que transforma su corazón y su espíritu hasta hacerlos nuevos (Ez 36, 26s).

A modo de conclusión se puede decir que en una tierra extranjera Israel deberá poner su confianza en Yahvé y recordar todas las proezas que hizo por amor a su pueblo. Hoy día este potente mensaje de Ezequiel debe ayudar a recordar quienes somos, es decir, tomar conciencia de donde venimos y hacia donde vamos. Esto da identidad y tener identidad concede el valor para enfrentar las estructuras de pecado que pretenden despojar al pueblo de Dios, de la memoria, del acontecer de Dios en la historia. La esperanza de los desterrados está en la certeza que Dios cumple sus promesas.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En el libro de Ezequiel se describe una visión un poco particular, impresionante, pero capaz de infundir confianza y esperanza en nuestro corazón. Dios muestra al profeta un montón de huesos, separados unos de otros y secos. Un escenario desolador... Imagínense toda una llanura llena de huesos. Dios le pide, entonces, que invoque sobre ellos al Espíritu. En ese momento, los huesos se mueven, comienzan a acercarse y a unirse, sobre ellos crecen primero los nervios y luego la carne y se forma así un cuerpo, completo y lleno de vida (cf. Ez 37, 1-14). He aquí, esta es la Iglesia. Por favor, hoy, en casa, tomen la Biblia, en el capítulo 37 del profeta Ezequiel, no lo olviden, y lean esto, es hermoso. Esta es la Iglesia, es una obra maestra, la obra maestra del Espíritu, quien infunde en cada uno la vida nueva del Resucitado y nos coloca uno al lado del otro, uno al servicio y en apoyo del otro, haciendo así de todos nosotros un cuerpo, edificado en la comunión y en el amor.” (Papa Francisco, Audiencia General, 22 de octubre de 2014)

#### 2.5. Oremos con la Palabra

El Espíritu del Señor da vida donde sólo parece haber muerte. Él es el único que puede hacernos experimentar a través de la corriente de la fuerza de su Espíritu el verdadero amor que sostiene, guía y acompaña toda la Iglesia. Con las palabras del Salmo 103, pidamos al Señor que envíe su Espíritu sobre nosotros para que nos renueve y nos haga sentir que somos verdaderamente su pueblo:

**R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra**

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Te vistes de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto. **R.**

Cuántas son tus obras,  
Señor, y todas las hiciste con sabiduría;

la tierra está llena de tus criaturas. **R.**

Todos ellos aguardan  
a que les echas comida a su tiempo;  
se la echas, y la atrapan;  
abres tu mano, y se sacian de bienes **R.**

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. **R.**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

#### 2.6. Contemplemos la Palabra

##### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿En qué se parece la Arquidiócesis de Cartagena actualmente al panorama que encuentra el profeta Ezequiel en el momento en que trata de dar esperanza a los exiliados de Israel?
- ✓ ¿qué le pedimos al Espíritu Santo que realice en nuestra Iglesia y en nuestro pueblo para darle nueva vida y esperanza?

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara en el centro del lugar de encuentro un altar a la Palabra. En él un cartel que diga: La Palabra del Señor es para siempre.

Paso 7:  
Construyendo un nuevo pueblo

Encuentro No. 27

No tenemos profetas, pero si profecía  
(Ezequiel 12,21-22)



“¿Qué significa ese refrán que dicen en la tierra de Israel:  
Pasan días y días y no se cumple la visión?”  
(Ezequiel 12, 22)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Santo, Santo, Santo.

Santo, santo, santo dicen los querubines.  
Santo, santo, santo, es el Señor Yahvé.  
Santo, santo, santo es el que nos redime.  
Porque nuestro Dios es santo y la tierra llena de su gloria está (2).

*Cielos y tierra pasarán más su Palabra no pasará (2)  
No, no, no, pasará (2)*

Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en las alturas al hijo de David.  
Hosanna en las alturas canta la creación.

*Cielos y tierra pasarán más su Palabra no pasará (2)  
No, no, no, pasará (2)*

1.3. Ambientación

El animador prepara en el centro del lugar de encuentro un altar a la Palabra. En él un cartel que diga: ¡La Palabra del Señor es para siempre! Contemplamos en silencio y dialogamos: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿La fuerza de la Palabra depende de quien la trasmite? ¿Cuál es el papel del cristiano en la tarea de evangelizar y anunciar la Palabra que da vida? ¿Cuál es la mejor forma de ser discípulo misionero hoy?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Un elemento clave en la formación del pueblo de Israel, a través de toda su historia, han sido sus profetas. Sin embargo, durante el destierro fueron desapareciendo los profetas. Ezequiel cumple el papel que pertenece a ellos ¿podrá surgir de una sola persona un nuevo pueblo? El profeta Ezequiel de una manera muy clara dice: “no hay profetas, pero hay profecía”. Lo cual podría traducirse: “no hay líderes, pero hay Palabra de Dios” y la Palabra logra convocar a los habitantes de Israel y motivarlos para iniciar un “nuevo éxodo” que les posibilite retornar a la tierra prometida.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Ezequiel 12, 21-22

<sup>21</sup>Me dirigió la palabra el Señor: <sup>22</sup>Hijo de hombre, ¿qué significa ese refrán que dicen en la tierra de Israel: Pasan días y días y no se cumple la visión?

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿A qué visión se refiere el profeta Ezequiel?
- ✓ ¿Cómo se cumple la profecía que el Señor había hecho al pueblo de Israel?

#### • Memorizamos la Palabra

“¿Qué significa ese refrán que dicen en la tierra de Israel: Pasan días y días y no se cumple la visión?” (Ezequiel 12, 22)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Dios hace una pregunta al profeta ¿qué significa este refrán? El proverbio popular ridiculiza las exigencias de los que proferían amenazas nunca cumplidas. Los Profetas de propia inspiración contribuían con sus falsos mensajes a desviar al pueblo desterrado de la senda del arrepentimiento. Estos falsos, no han hecho nada para alejar a los suyos de las amenazas del castigo; ni les han amonestado, ni se han puesto como intercesores ante Yahvé. Muy al contrario, promueven la ruina del pueblo con falsos oráculos de prosperidad.

Al igual que Ezequiel también Jeremías da testimonio de que hay entre los deportados de Babilonia personas que hablan como profetas de Yahvé y les ponen ante los ojos un rápido retorno a la patria: **«Que no los engañen los profetas que están entre ustedes, ni sus adivinos... porque con mentira los están profetizando en mi nombre. No los he enviado yo»** (Jr. 29,8s). Se puede constatar en los anales de la historia que especialmente en los momentos de

crisis, la gente tiene necesidad de una palabra que les ofrezca seguridad contra los miedos que la oprimen. Las desgracias externas, las preocupaciones por el futuro propio y el de los suyos, la conciencia de graves trasgresiones... empujan a buscar refugio en quienes pueden hacer entrever un viento de liberación o a intentar imprimir a los acontecimientos otra dirección.

La escasez de hombres que promuevan la verdadera esperanza y la presencia de los profetas de la prosperidad hacen que, dentro del pueblo, la confianza se vea deteriorada; no hay confianza porque no se predicen verdades que construyan el futuro sino palabras que tranquilizan la conciencia. Los auténticos profetas, al hablar en nombre de Dios revelan los designios del Señor en las diferentes situaciones, indicando los comportamientos adecuados. Por eso, al recibir la genuina palabra del Espíritu divino, es preciso tener el ánimo pronto para cumplir lo que aquella palabra diga, con todas sus consecuencias: cambio de conducta, aceptación de las tribulaciones que sobrevienen, paz con Dios y con los hermanos; y a continuación habrá liberación de las angustias, pero como y cuando el Señor lo crea oportuno para el bien del hombre mismo.

Al terminar el paso séptimo de nuestra tercera etapa es importante recordar que el Dios verdadero, de quien proviene la verdadera profecía, no es un poder irracional al servicio de las aspiraciones egoístas de sus criaturas, no se deja manipular. La confianza en la verdadera palabra será para el pueblo el alimento que sostendrá sus fuerzas en la larga espera, pero ¿cuál es la verdadera palabra? ¿qué voz se debe seguir? La que sin soslayar la propia responsabilidad y el compromiso con el otro, es capaz de generar vida y solo Dios puede darla. Israel en tiempos del exilio, cuando ya no tenía templo, ni rey y tampoco la tierra supo comprender que la Palabra era su gran riqueza y fortaleza. Fue entonces cuando la Palabra se configuró como memorial del acontecer salvífico de Dios. Es potente la imagen de un nuevo pueblo que se construye poco a poco y que confiando en la Palabra de Dios espera, contra toda esperanza, el cumplimiento de las promesas del Señor.

### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“La Palabra de Dios es la lámpara para mirar al futuro: con su luz se pueden leer los signos de los tiempos”. (Twitter del Papa Francisco el 23 de abril de 2018 a las 16:30hrs Roma.)

### 2.5. Oremos con la Palabra

Con las bellas palabras del Salmo 1, cantemos la alegría que da al hombre que sigue los caminos del Señor y cumple sus palabras en su vida, pidamos ser como ese árbol plantado a la orilla de un río, siempre verde, siempre dando buenos frutos:

<sup>1</sup>Dichoso el hombre que no va a reuniones de malvados, ni sigue el camino de los pecadores ni se sienta en la junta de burlones,

<sup>2</sup>más le agrada la Ley del Señor y medita su Ley de noche y día.

<sup>3</sup>Es como árbol plantado junto al río que da fruto a su tiempo y tiene su follaje siempre verde. Todo lo que él hace le resulta.

<sup>4</sup>No sucede así con los impíos: son como paja llevada por el viento.

<sup>5</sup>No se mantendrán en el juicio los malvados ni en la junta de los justos los pecadores.

<sup>6</sup>Porque Dios cuida el camino de los justos y acaba con el sendero de los malos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Señalemos nombres de posibles profetas, que en el momento actual, podrían dar esperanza a nuestra Iglesia Arquidiocesana. Pensemos en nombres de eclesiásticos y de laicos.
- ✓ En las comunidades de Israel que estaban en el exilio, existía abundancia de Palabra pero no había profetas. Dialoguemos sobre la “abundancia de Palabra de Dios” que existe en este momento en las comunidades de nuestra Arquidiócesis y hablemos de la posibilidad de un desarrollo y aplicación de esa Palabra hoy.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

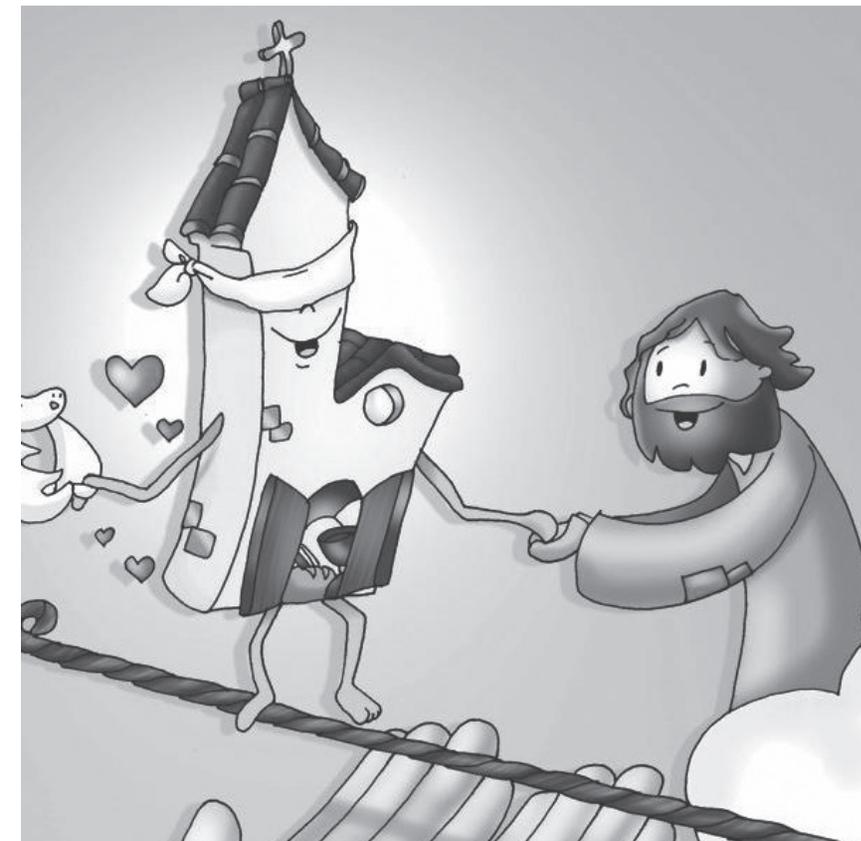
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara una vasija de barro, papelitos cortados y lapiceros según el número de miembros de la pequeña comunidad.

## Paso 8: La fuerza de Dios

### Encuentro No. 28

### ¡No tengan miedo! (Ezequiel 2)



“Y tú, Hijo de hombre, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como ese pueblo rebelde! Abre la boca y come lo que te doy”.  
(Ezequiel 2, 8)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: No confíes en nadie más que en Él

No confíes en nadie nadie más que en Él (bis)  
No confíes en nadie nadie más (bis)  
No confíes en nadie nadie más que en Él.

Porque sólo Él te da felicidad (bis)  
No confíes en nadie nadie más (bis)  
No confíes en nadie nadie más que en Él.

Porque sólo Él tu vida cambiará (bis)  
No confíes en nadie nadie más (bis)  
No confíes en nadie nadie más que en Él.

Porque sólo Él tus miedos vencerá (bis)  
No confíes en nadie nadie más (bis)  
No confíes en nadie nadie más que en Él.

### 1.3. Ambientación

El animador prepara una vasija de barro, papelitos cortados y lapiceros según el número de miembros de la Pequeña Comunidad. A cada uno le entrega un pedazo de papel con un lapicero y leemos la siguiente historia del Alpinista:

*Cuentan que un alpinista se preparó durante varios años para conquistar el Aconcagua. Su desesperación por proeza era tal que, conociendo todos los riesgos, inició su travesía sin compañeros, en busca de la gloria sólo para él. Empezó a subir y el día fue avanzando, se fue haciendo tarde y más tarde, y no se preparó para acampar, sino que decidió seguir subiendo para llegar a la cima ese mismo día. Pronto oscureció. La noche cayó con gran pesadez en la altura de la montaña y ya no se podía ver absolutamente nada.*

*Todo era negro, cero visibilidad, no había luna y las estrellas estaban cubiertas por las nubes. Subiendo por un acantilado, a unos cien metros de la cima, se resbaló y se desplomó por los aires. Caía a una velocidad vertiginosa, sólo podía ver veloces manchas más oscuras que pasaban en la misma oscuridad y tenía la terrible sensación de ser succionado por la gravedad. Seguía cayendo...y en esos angustiantes momentos, pasaron por su mente todos los gratos y no tan gratos momentos de su vida, pensaba que iba a morir, pero de repente sintió un tirón muy fuerte que casi lo parte en dos...*

*Como todo alpinista experimentado, había clavado estacas de seguridad con candados a una larguísima sogá que lo amarraba de la cintura.*

*En esos momentos de quietud, suspendido por los aires sin ver absolutamente nada en medio de la terrible oscuridad, no le quedo más que gritar: “¡Ayúdame Dios mío, ayúdame Dios mío!”.*

*De repente una voz grave y profunda de los cielos le contestó:*

*“¿Qué quieres que haga?”*

*Él respondió: «Sálvame, Dios mío».*

*Dios le preguntó: “¿Realmente crees que yo te puedo salvar?”*

*“Por supuesto, Dios mío”, respondió.*

*“Entonces, corta la cuerda que te sostiene”, dijo Dios.*

*Siguió un momento de silencio y quietud. El hombre se aferró más a la cuerda y se puso a pensar sobre la propuesta de Dios...*

*Al día siguiente, el equipo de rescate que llegó en su búsqueda, lo encontró muerto, congelado, agarrado con fuerza, con las dos manos a la cuerda, colgado a sólo DOS METROS DEL SUELO...*

*El alpinista no fue capaz de cortar la cuerda y simplemente, confiar en Dios.*

Se les pide a los miembros de la comunidad que escriban en el papel cuáles son esos “miedos” que le impiden tener total confianza en Dios y luego de escribirlos los depositamos en la vasija. Al terminar, quemamos los memos y dialogamos sobre esta experiencia.

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

La Palabra abre espacio en medio de los desterrados y logra renovar de nuevo la confianza en Dios, en el Dios de Israel. Dios no falla a su promesa y acompaña a su pueblo en este nuevo desafío. Sin embargo, no será fácil, existen muchos miedos en las personas y muchos chismes que desaniman a la población en general.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

#### Ezequiel 2

<sup>1</sup>Me decía: –Hijo de hombre, ponte de pie, que voy a hablarte. <sup>2</sup>Penetró en mí el espíritu mientras me estaba hablando y me levantó poniéndome de pie, y oí al que me hablaba. <sup>3</sup>Me decía: –Hijo de hombre, yo te envío a Israel, pueblo rebelde: se rebelaron contra mí ellos y sus padres, se sublevaron contra mí hasta el día de hoy. <sup>4</sup>A hijos duros de rostro y de corazón empedernido te envío. Les dirás: Esto dice el Señor; <sup>5</sup>te escuchen o no te escuchen, porque son un pueblo rebelde, y sabrán que hay un profeta en medio de ellos. <sup>6</sup>Y tú, Hijo de hombre, no les tengas miedo, no tengas miedo a lo que digan, aun cuando te rodeen espinas y te sienten encima de alacranes. No tengas miedo a lo que digan ni te acobardes ante ellos, porque son un pueblo rebelde. <sup>7</sup>Les dirás mis palabras, te escuchen o no te escuchen, porque son un pueblo rebelde. <sup>8</sup>Y tú, Hijo de hombre, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como ese pueblo rebelde! Abre la boca y come lo que te doy. <sup>9</sup>Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un rollo. <sup>10</sup>Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por ambos lados; tenía escritos cantos fúnebres, lamentos y amenazas.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es el motivo para que el profeta invite al pueblo a no tener miedo?
- ✓ ¿De qué tiene miedo el pueblo de Israel?

### • Memorizamos la Palabra

“<sup>8</sup>Y tú, Hijo de hombre, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como ese pueblo rebelde! Abre la boca y come lo que te doy”. (Ezequiel 2, 8)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

El apelativo “Hijo de hombre” tiene un especial significado: Ezequiel, desterrado en tierra extranjera, y por tanto impura, no puede presentarse con títulos prestigiosos. Es un simple mortal, una criatura más, infinitamente inferior al Señor, uno más entre los hombres de su pueblo, desterrado como ellos, humillado, pero también esperanzado. En el relato de la vocación, la alusión al espíritu tiene un sentido: es la **fuerza vital**, que recuerda el **«aliento de vida»** que Dios insufló al hombre en el momento de la creación, este significado será más claro en la visión de los huesos revitalizados. Como fuerza vital, siempre que en Ezequiel el espíritu está relacionado con el profeta, es para «ponerlo en pie» (2,1), para «elevantarlo» con el fin de que pueda escuchar mejor la Palabra de Dios y ver lo que ocurre en el Templo de Jerusalén o en Babilonia. Es, por tanto, la fuerza interior que le transforma en profeta y le facilita escuchar o ver lo que por la simple capacidad

humana no podría alcanzar.

Israel es un pueblo de rebeldes. La rebeldía lleva consigo la insolencia contra Dios, el rechazo de sus mandamientos y la negación a escuchar sus palabras. Como consecuencia aparece la dureza de corazón que hasta llega a reflejarse en la expresión adusta del rostro. Ezequiel insiste una y otra vez en la gravedad del pecado, precisamente por ser voluntario. Precisamente porque el pecado requiere un acto libre de la voluntad, por tal motivo, el profeta enseña la responsabilidad personal. Ya que cada uno será castigado por sus propios pecados no por los de sus predecesores. Frente a la rebeldía del pueblo, Dios exige al profeta una especial docilidad: «No seas rebelde». Ante esta situación, **El Señor pide la escucha y la acogida gozosa de la Palabra de Dios**. La acción de comer el libro muestra de forma expresiva el alcance de la docilidad. Aunque el mensaje sea crudo, «lamentos, elegías y gemidos» (2,10), resultará «dulce como la miel» (3,3) en el paladar del profeta que lo acoge con docilidad.

El profeta no habla por cuenta propia, él recibe una vocación que le exige comunicar el don de Dios, su palabra a la comunidad. El habla en nombre del — Señor Dios—, indicando la majestad infinita del Señor que habla imperiosamente. La obstinación en rechazar la palabra es en verdad un acto de rebeldía por parte del pueblo, y la docilidad del profeta, un acto de sumisión casi obligada. De hecho, Ezequiel no opone resistencia a la voz del Señor ni presenta ninguna dificultad personal. Al contrario, sabiendo que transmite un mensaje divino, que no es suyo, debe hacerlo con fortaleza y perseverancia, aunque sus oyentes no lo acepten, o lo rechacen. En un momento en que no hay rey —puesto que está prisionero bajo Nabucodonosor—, ni Templo —pues está profanado y a punto de ser destruido—, ni instituciones sociales o religiosas, la figura del profeta cobra mayor relieve. Es el único representante de Dios en medio del pueblo; es quien tiene autoridad para exigir a sus conciudadanos atención a su mensaje.

A modo de conclusión, la acción de comer el rollo simboliza ante los demás que el profeta transmite con fidelidad el mensaje divino, y por tanto que los oyentes no deben desatender a ninguna de sus palabras ni pueden atenuar su contenido. Así mismo, el cristiano en su misión de anunciar la alegría de la fe, no debe temer hablar del acontecer de Dios en su vida, porque cuando él habla en nombre del Señor, no esta solo, puesto que la comunidad cristiana le acompaña en la predicación de las verdades del Evangelio. Detrás de un cristiano que con fe verdadera proclama el kerigma, está la comunión de los fieles sosteniendo su testimonio.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“¡Tengamos también nosotros más coraje para testimoniar la fe en Cristo Resucitado! ¡No debemos tener miedo de ser cristianos y de vivir como cristianos!

Los cristianos, debemos tener este coraje de ir y anunciar a Cristo Resucitado. Porque Él es nuestra paz. Él ha hecho la paz con su amor, con su perdón, con

su sangre, con su misericordia. La Iglesia es enviada por Cristo resucitado a transmitir a los hombres la remisión de los pecados, y así hacer crecer el Reino del amor, sembrar la paz en los corazones, para que se afirme también en las relaciones, en las sociedades, en las instituciones.” (Papa Francisco, Regina Coeli, abril 7 de 2013)

## 2.5. Oremos con la Palabra

Sólo la plena confianza en el amor de Dios es capaz de derrotar y expulsar de nosotros todo miedo y todo temor para poder tener el coraje de andar adelante en la vida y poder anunciar y testimoniar a Cristo vivo y resucitado. Que mejores palabras para expresar nuestra entrega total y confiada en Dios nuestro Padre que las del Salmo 23, confianza total en que aunque pasemos por valles oscuros, no temeremos jamás. Recemos y oremos juntos con este Salmo 23:

<sup>1</sup>El Señor es mi pastor: nada me falta;

<sup>2</sup>en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce,

<sup>3</sup>y reconforta mi alma. Por el camino del bueno me dirige, por amor de su nombre.

<sup>4</sup> Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo.

<sup>5</sup> La mesa has preparado para mí frente a mis adversarios, con aceites perfumas mi cabeza y rellenas mi copa.

<sup>6</sup> Irán conmigo la dicha y tu favor mientras dura mi vida, mi mansión será la casa del Señor por largos días.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Hagamos entre todos un elenco de los miedos que existen en nuestra Arquidiócesis para darle mayor vida y esperanza.
- ✓ Qué posibilidades vemos de superar esos miedos y como lo podríamos lograr.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparado en el lugar de encuentro una clase de objetos en los que la sociedad de hoy tiende a colocar sus seguridades y esperanzas: el dinero, el tarot, la lectura de la taza de café, el horóscopo, los amuletos, entre otros. Al lado coloca una Biblia y una luz.

Paso 8:  
La fuerza de Dios

Encuentro No. 29

¡Abandona las falsas seguridades!  
(Ezequiel 3,1-11)



“Todas las palabras que yo te diga escúchalas atentamente y apréndelas de memoria”  
(Ezequiel 3,10)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Nada es imposible para ti.

Por qué tengo miedo, si nada es imposible para ti (4x)  
Por qué tengo tristeza, si nada es imposible para ti (4x)

Por qué tengo dudas, si nada es imposible para ti (4x)  
Enséñame a amar, por qué nada es imposible para ti (4x)

Nada es imposible para ti, nada es imposible para ti.

Nada es imposible para ti, nada es imposible para ti

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene preparado en el lugar del encuentro una clase de objetos en los que la sociedad de hoy tiende a colocar sus seguridades y esperanzas: el dinero, el tarot, la lectura de la taza de café, el horóscopo, los amuletos, entre otros. Al lado coloca una Biblia y una luz. Contemplando el signo, se abre el diálogo: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿Porqué es más fácil a veces confiar en todas esas falsas esperanzas que en Dios? ¿Cómo es mi vida cristiana frente a estas idolatrías y falsos dioses? ¿Le doy poca importancia a estos elementos y los daños que pueden causarme no solo en la fe sino en todos los aspectos de mi vida?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Otra gran dificultad para que surja el pueblo nuevo son las falsas seguridades que muchos miembros del pueblo han ido asumiendo como actitudes básicas, en muchos casos hasta asumir actitudes abiertamente idolátricas. Sin embargo, las falsas seguridades terminan siendo meras ilusiones y causan división entre el pueblo. En definitiva, la verdadera esperanza comienza a darse cuando los miembros del pueblo vuelven a escuchar al Señor.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseña. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

#### Ezequiel 3,1-11

<sup>1</sup>Y me dijo: –Hijo de hombre come lo que tienes ahí; cómete este rollo y vete a hablar a la casa de Israel. <sup>2</sup>Abrí la boca y me dio a comer el rollo, <sup>3</sup>diciéndome: –Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este rollo que te doy. Lo comí y su sabor en la boca era dulce como la miel. <sup>4</sup>Y me dijo: –Hijo de hombre, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras, <sup>5</sup>porque no se te envía a un pueblo de idioma extraño y de lenguas extranjeras que no comprendes. <sup>6</sup>Por cierto, que si a éstos te enviara te harían caso; <sup>7</sup>en cambio, la casa de Israel no querrá hacerte caso, porque no quieren hacerme caso a mí. Pues toda la casa de Israel son tercos de cabeza y duros de corazón. <sup>8</sup>Mira, hago tu rostro tan duro como el de ellos y tu cabeza terca como la de ellos; <sup>9</sup>como el diamante, más dura que el pedernal hago tu cabeza. No les tengas miedo ni te acobardes ante ellos, aunque sean un pueblo rebelde. <sup>10</sup>Y me dijo: –Hijo de hombre, todas las palabras que yo te diga escúchalas atentamente y apréndelas de memoria. <sup>11</sup>Ahora vete a los deportados, a tus compatriotas, y diles: Esto dice el Señor; te escuchen o no te escuchen.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los motivos para que el pueblo de Israel no escuche la predicación del profeta Ezequiel?
- ✓ ¿Qué sugiere Ezequiel al pueblo para que cambie de parecer?

### • Memorizamos la Palabra

“Todas las palabras que yo te diga escúchalas atentamente y apréndelas de memoria” (Ezequiel 3,10)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

En la misma línea del encuentro anterior, Ezequiel continúa presentando la realidad de la vocación y misión del profeta. En estrecho contacto con la narración del encuentro, Ezequiel nos describe aquí las modalidades de su llamada y de la misión que se le confía. Así actúa Dios en sus auténticos portavoces. Se hace experimentar ante todo con gran evidencia y seguridad: **«Me sedujiste, Yahvé... fuiste más fuerte que yo»**, declarará Jeremías (Jr. 20,7); **«me has agarrado»**,

dirá Amos (Am 7,15); **«mis ojos lo han encontrado»**, exclamará Isaías (Is. 6,5). Quien ha sido favorecido por una elección particular no podrá ya tener dudas sobre ella. Debe continuar caminando despojándose de todo aquello que pueda hacer pesada la travesía.

El efecto de escuchar al profeta de Dios, es el abandono de lo que puede significar apegos o falsas seguridades. La acción de comer el rollo simboliza ante los demás, que el profeta transmite con fidelidad el mensaje divino, y por tanto que los oyentes no deben desatender a ninguna de sus palabras ni pueden atenuar su contenido. Indica también la actitud positiva del profeta que «devoró» con afán las Palabras del Señor, a pesar de su crudeza. Este oráculo pone de manifiesto la actitud negativa de los oyentes, el talante que debe adoptar el profeta y las características del mensaje. Los oyentes son obstinados en su rechazo de Dios y del profeta. Éste ha de ser tenaz y perseverante y ha de mostrar mayor fortaleza que ellos. No se trata de vencer su contumacia con mayor contumacia, sino de sacarlos de su rebeldía a fuerza de insistir. El mensaje es vigoroso y apremiante porque viene de Dios mismo. Si el profeta hablara por cuenta propia tendría que apoyar sus afirmaciones en argumentos sólidos, pero como habla en nombre de Dios le basta repetir una y otra vez el mismo estribillo: **«Esto dice el Señor»**. Lo anterior, hace pensar que en ocasiones falta pasión a la hora de evangelizar porque las palabras buscan demostrar con argumentos fríos lo que es fuego puro. Ahora preguntémonos ¿cómo sería la misión, si anunciáramos las maravillas del Señor con la misma pasión con que gritamos los goles de la “selección de fútbol”?

Por otra parte, se hace urgente pedir entre los carismas que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia, **un nuevo despertar de este gran don de la profecía**. San Pablo se lo deseaba a las florecientes asambleas de su tiempo (1 Cor 14,1). También hoy lo necesitamos, ante el actual decaimiento de la vida de fe y el oscurecimiento de los valores más preciosos en el seno de la familia. Sin embargo, no se debe perder de vista la infinita bondad de Dios que recurre al hombre más débil, para quebrar, en la libertad, los corazones más endurecidos y reorientarlos hacia la alegría de la fe.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“A la esperanza en el Señor de la vida, que con su Palabra ha creado el mundo y conduce nuestras existencias, se contraponen la confianza en ídolos mudos. Las ideologías con sus afirmaciones de absoluto, las riquezas —y esto es un gran ídolo—, el poder y el éxito, la vanidad, con su ilusión de eternidad y de omnipotencia, valores como la belleza física y la salud, cuando se convierten en ídolos a los que sacrificar cualquier cosa, son todo realidades que confunden la mente y el corazón, y en vez de favorecer la vida conducen a la muerte. Es feo escuchar y duele en el alma eso que una vez, hace años, escuché, en la diócesis de Buenos Aires: una mujer buena, muy guapa, presumía de belleza, comentaba, como si fuera natural: «Eh sí, he tenido que abortar porque mi figura es muy

importante». Estos son los ídolos, y te llevan por el camino equivocado y no te dan felicidad”. (Papa Francisco, Audiencia General, 11 enero de 2017)

### 2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 61 nos ayuda a colocar sólo en Dios nuestra confianza y nuestra esperanza. Con sus palabras, unámonos en oración al salmista y confiemos a Dios toda nuestra vida, renunciando a todo aquello que nos quita la esperanza.

<sup>2</sup>Oh Dios, escucha mi clamor, atiende a mi plegaria.

<sup>3</sup>Desde el confín de la tierra yo te grito, mientras el corazón me desfallece.

<sup>4</sup>Llévame a la roca muy alta para mí, pues tú eres mi refugio, una torre poderosa ante el enemigo.

<sup>5</sup>Quiero compartir tu tienda para siempre, cobijarme en el repliegue de tus alas.

<sup>6</sup>Pues tú, oh Dios, escuchaste mis votos; cumples el deseo de los que temen tu nombre.

<sup>7</sup>Prolonga los días del rey, multiplícalos, que vea transcurrir generaciones.

<sup>8</sup>Que reine y sirva a Dios eternamente, que lo guarden tu gracia y fidelidad.

<sup>9</sup>Entonces cantaré por siempre a tu nombre y cumpliré mis promesas día tras día.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

### 2.6. Contemplemos la Palabra

#### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Hagamos entre todos un elenco de las falsas seguridades que existen en nuestra ciudad, para dar mayor vida y esperanza a los cartageneros.
- ✓ Qué posibilidades vemos de superar esas falsas seguridades y como lo podríamos lograr.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

En el centro del lugar de encuentro, el animador con un altar a la Palabra, tiene escrito un cartel que diga: ¿Quieres ser discípulo misionero de Cristo?: prepárate para la prueba.

## Paso 8: La fuerza de Dios

### Encuentro No. 30

## Un profeta que no puede hablar (Ezequiel 3,22-27)



**“Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser el acusador, porque son un pueblo rebelde.”  
(Ezequiel 3,26)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Al Pecho llevo una cruz.

Yo vengo del sur y del norte.  
Del este y oeste y de todo lugar.  
Caminos y vidas recorro.  
Llevando socorro queriendo ayudar.

Yo sé que no tengo la edad.  
Ni la madurez de quien ya vivió.  
Mas sé que es de mi propiedad.  
Buscar la verdad y gritar con mi voz.

Mensaje de paz es mi canto.  
Y cruzo montañas y voy hasta el fin.  
El mundo no me satisface.  
Lo que busco es la paz, lo que quiero es vivir.

El mundo va herido y cansado.  
De un negro pasado de guerras sin fin  
Hoy teme la bomba que hizo.  
La fe que deshizo y espera por mí.

*Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús (bis)*

*Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús (bis)*

### 1.3. Ambientación

En el centro del lugar de encuentro, el animador con un altar a la Palabra, tiene escrito un cartel que diga: ¿Quieres ser discípulo misionero de Cristo?: ¡prepárate para la prueba!

Dejando que los miembros contemplen el signo, abrimos un diálogo: ¿Qué sentimientos se despiertan en mi corazón con este signo? ¿Pudeo compartir un testimonio de lo duro que es Evangelizar sea en mi familia, mi universidad o colegio, el trabajo o en la comunidad parroquial? ¿Porqué escuchar a Dios incomoda?

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

Escuchar la Palabra de Dios y hacerla vida en el pueblo, no es fácil; aún más, con frecuencia es incómoda, implica cambiar actitudes, exige perdón y reconciliación entre los miembros del pueblo. El profeta insiste en que hay que abrir espacio a la Palabra de Dios en la vida del pueblo. De otra manera, el proyecto comunitario de formar una comunidad es inviable.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Ezequiel 3,22-27

<sup>22</sup>Entonces se apoyó sobre mí la mano del Señor, quien me dijo: –Levántate, sal a la llanura y allí te hablaré. <sup>23</sup>Me levanté y salí a la llanura: allí estaba la gloria del Señor, la gloria que yo había contemplado a orillas del río Quebar, y caí rostro en tierra. <sup>24</sup>Penetró en mí el espíritu y me levantó poniéndome de pie; entonces el Señor me habló así: –Vete y enciértrate dentro de tu casa. <sup>25</sup>Y tú, Hijo de hombre, mira que te pondrán sogas, te amarrarán con ellas y no podrás soltarte. <sup>26</sup>Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser el acusador, porque son un pueblo rebelde. <sup>27</sup>Pero cuando yo te hable, te abriré la boca para que les digas: Esto dice el Señor. El que quiera, que te escuche, y el que no, que lo deje; porque son un pueblo rebelde.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Por qué el miedo paraliza la predicación del profeta, en un momento en que el pueblo necesita escucharla?
- ✓ ¿Cuál es la enseñanza del profeta Ezequiel al pueblo en este caso?

#### • Memorizamos la Palabra

“Te pegaré la lengua al paladar, te quedarás mudo y no podrás ser el acusador, porque son un pueblo rebelde.” (Ezequiel 3,26)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

En los últimos tiempos hemos visto como a través de los medios de comunicación, líderes mundiales y nacionales a menudo transmiten mensajes poco fundamentados o acertados acerca de situaciones de las cuales no se tiene mucha certeza. Este tipo de información en el mayor de los casos generan confusión y pánico en la sociedad, a estos el papa francisco les ha llamado profetas

de la desesperanza porque actúan como ladrones de los deseos de una sociedad más humana y misericordiosa. En el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Comunicaciones 2018, le ha dado un título sugestivo: *“Noticias equivocadas o fake news”*. La prudencia es una actitud que debe caracterizar a un profeta de Dios, no se trata de un mutismo sino de saber decir la palabra correcta en el momento indicado. En el texto que hoy reflexionamos, el portavoz de Yahvé no será como los profetas que actúan por propia iniciativa: vive bajo la influencia de su Espíritu, con la mirada fija en el fulgor de su gloria. Permanecerá en el silencio y la adoración mientras no se deje sentir la voz divina; intervendrá ante el pueblo cuando se le ordene hablar, porque sólo en este caso tendrá la palabra, el calor del fuego de Dios. El relato tiene un sentido metafórico en relación con la misión del profeta. Su silencio o mudez temporal y su inmovilidad son acciones simbólicas que representan ese momento en el que la comunicación entre Dios y su pueblo se ha roto por un tiempo.

La escena que cierra el relato de la vocación de Ezequiel repite los ingredientes esenciales. Primero, la iniciativa exclusiva del Señor expresada en la frase **«la mano del Señor vino sobre mí»**. En segundo lugar, la teofanía, **«como la gloria que había visto junto al río Quebar»**. El tercer elemento es la orden tajante de Dios de permanecer en casa y en silencio; aunque en este momento parezca paradójica, exige del profeta la solidaridad con su pueblo, puesto que con ellos ha de sufrir aislamiento, esclavitud y silencio. Los comentaristas antiguos en una lectura literalista han querido ver en esta orden la expresión de alguna enfermedad física o psíquica de Ezequiel; hoy todos entienden que el profeta se identifica con los deportados —que buscaban pasar inadvertidos mientras Jerusalén y el Templo estaban en pie—, y que está dispuesto a hablar sólo lo que el Señor quiera decir y cuando Él lo quiera.

La frase **«Haré que se te pegue la lengua al paladar»**. Es una expresión gráfica que se emplea casi siempre para referirse a los sufrimientos de los desterrados; en este contexto acentúa que la mudez del profeta es una adversidad añadida a las que ya estaba padeciendo en Babilonia por su condición de deportado. La palabra divina no está a disposición del profeta. Ningún mortal tiene hilo directo con el Dios invisible y trascendente. Nadie podrá intentarlo ni hacerse ilusiones en este punto. El Creador del universo comunica sus pensamientos y sus proyectos a quien quiere y cuando quiere. Sólo el Espíritu divino sabe exactamente qué y cuándo debe proclamarse algo en cada situación concreta. Ésta es una enseñanza que nos invita a ser prudentes en la evangelización y al mismo tiempo atentos a las genuinas inspiraciones sobrenaturales y a las normas del recto discernimiento.

Cerramos este octavo paso con las enseñanzas del profeta Ezequiel que se convierten en una voz que grita a nuestros oídos buscando generar conmoción frente a la actitud indiferente de cara a la realidad del mundo y al acontecer divino en la historia del hombre de ayer y de hoy. El miedo paraliza y niega capacidad de afirmación de la propia existencia, haciéndonos callar delante del injusto o

el malvado, quizá el miedo sea causado por ese deseo de mantenernos en la zona de confort y preferimos permanecer en el silencio de las tumbas antes de perder los mezquinos beneficios fruto de la corrupción. Ante esta dura realidad la fuerza de Dios aparece como dinamismo que nos saca del ostracismo para ponernos en actitud de movimiento y búsqueda de la verdad. Ahora proyectemos nuestro camino reflexivo hacia un proceso que nos ayude a concretar actitudes de conversión.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En efecto, el mensaje de Jesús es incómodo y nos incomoda, porque desafía el poder religioso mundano y provoca las conciencias. Después de su venida, es necesario convertirse, cambiar la mentalidad, renunciar a pensar como antes, cambiar, convertirse. Esteban quedó anclado al mensaje de Jesús hasta su muerte. Sus últimas oraciones: «Señor Jesús, recibe mi espíritu» y «Señor, no les tengas en cuenta este pecado» (*Hechos 7, 59-60*), estas dos oraciones son eco fiel de las pronunciadas por Jesús en la cruz: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» (*Lucas 23, 46*) y «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (v. 34).

Jesús es nuestro mediador y nos reconcilia no solamente con el Padre, sino también entre nosotros. Él es la fuente de amor, que nos abre a la comunión con los hermanos, a amarnos entre nosotros, eliminando cada conflicto y resentimiento. Sabemos que los resentimientos son algo feo, hacen tanto daño ¡y nos hacen tanto daño! Y Jesús elimina todo esto y hace que nos amemos. Este es el milagro de Jesús. Pidamos a Jesús, nacido por nosotros, que nos ayude a asumir este doble comportamiento de confianza en el Padre y de amor por el prójimo; es un comportamiento que transforma la vida y la hace más hermosa, más fructuosa”. (Papa Francisco, Ángelus, 26 de diciembre de 2017)

#### 2.5. Oremos con la Palabra

Cuando David sintió que necesitaba fuerza de Dios para poder continuar su camino, el Espíritu Santo le regaló estas bellas palabras de confianza y entrega que son el Salmo 64. Usemos estas palabras para lograr la fuerza del Señor, y arriesgarnos siempre a anunciarlo sin temor a la fatiga y al cansancio.

<sup>2</sup> Escucha, oh Dios, mi voz cuando me quejo, me amenaza el enemigo, guarda mi vida; <sup>3</sup> escóndeme del complot de los malvados y de las maniobras de los criminales.

<sup>4</sup> Afilaron sus lenguas como espada, tienen sus flechas, palabras de amenaza,

<sup>5</sup> que tiran a ocultas contra el inocente, las lanzan de improviso y sin miedo.

<sup>6</sup> Se animan entre sí para hacer el mal, estudian cómo disimular la trampa y dicen: <sup>7</sup> “¿Quién verá quién descubrirá nuestros secretos?” Los sacará a la luz el que escudriña el fondo del hombre, lo profundo del ser.

<sup>8</sup> Pero Dios les lanza sus flechas, y se ven heridos de repente.

<sup>9</sup>Sus propias palabras los hicieron caer y los que los ven los miran sin piedad.

<sup>10</sup>Cada cual entonces empieza a temer, dice en voz alta que es obra de Dios, y comprende su acción.

<sup>11</sup>El justo se alegrará en el Señor y en él confiará; se congratularán todos los de recto corazón.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos experiencias en las cuales hayamos sentido miedo a predicar a la comunidad o a señalarles la voluntad del Señor.
- ✓ ¿Cómo asumir la Palabra de Dios de tal manera que nos ayude a superar las dificultades que se nos presentan para formar las Pequeñas Comunidades Eclesiales en nuestra parroquia?

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado un altar a la Palabra y junto a ella una planta lo más bella y florecida posible.

Paso 9:  
Pecado y conversión

## Encuentro No. 31

### Renovar el corazón (Ezequiel 18, 21 -23)



“¿Acaso quiero yo la muerte del malvado –oráculo del Señor– y no que se convierta de su conducta y que viva?”  
(Ezequiel 18, 23)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Renuévame

Renuévame Señor Jesús.  
Ya no quiero ser igual.  
Renuévame Señor Jesús.  
Pon en mi tu corazón.

Porque todo lo que hay dentro de mi.  
Necesita ser cambiado Señor.  
Porque todo lo que hay dentro de mi  
corazón.  
Necesita más de ti.

### 1.3. Ambientación

El animador tiene preparado un altar a la Palabra y junto a ella una planta lo más bella y florecida posible. Junto a este signo, dialogamos: ¿Dejo que la Palabra de Dios sea el alimento que sostenga mi vida de discípulo misionero? ¿Es en verdad nutriente para mí esta vida comunitaria que semana tras semana cultiva mi fe y mi corazón? ¿Cómo veo el camino realizado por los itinerarios de la Misión Permanente en la Arquidiócesis?

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

Escuchar la Palabra de Dios y hacerla vida implica renovar los sentimientos del corazón y las actitudes del espíritu. Sin estos cambios no hay posibilidad de que renazca la esperanza y por lo tanto es una ilusión pensar en volver a tener un pueblo. Esta es la gran propuesta que Dios hace al pueblo de Israel por medio del Profeta Ezequiel. Asumirla no es fácil, pero es el camino.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Ezequiel 18, 21 -23

<sup>21</sup>Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá.

<sup>22</sup>No se le tendrán en cuenta los delitos que cometió, por la justicia que hizo vivirá.

<sup>23</sup>¿Acaso quiero yo la muerte del malvado –oráculo del Señor– y no que se convierta de su conducta y que viva?

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué promete el profeta al pueblo de Dios si se convierte de sus pecados?
- ✓ ¿Qué significa practicar el derecho y la justicia?

#### • Memorizamos la Palabra

<sup>23</sup>¿Acaso quiero yo la muerte del malvado –oráculo del Señor– y no que se convierta de su conducta y que viva?” (Ezequiel 18, 23)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

La imagen paterno-filial es el marco que utiliza Ezequiel para seguir explicando el porqué de la catástrofe de Jerusalén y del destierro. Con anterioridad el profeta ha mostrado que el Señor no fracasa en sus planes de predilección por Israel, sino que mediante el castigo oportuno se recompone la Alianza quebrantada. Ahora insiste en una lección crucial para los deportados: el Señor no es cruel ni injusto con ellos, como no lo es al permitir el sufrimiento entre los hombres. Ezequiel da un paso muy importante al enseñar la responsabilidad individual: los deportados no han sido castigados por lo que hicieron sus antepasados, sino por sus propios pecados.

Pues bien, se da respuesta a una cuestión que podría plantearse una vez asumida la responsabilidad personal: si el impío debe cargar con las consecuencias de su pecado ¿hay lugar para el arrepentimiento? Ezequiel responde con acento emocionado en una de las fórmulas más bellas de la misericordia divina: **«¿Acaso me agrada la muerte del impío..., y no que se convierta de sus caminos y viva?»**. Si en la explicación de la justicia divina y el castigo hay un largo proceso hasta el Nuevo Testamento, la misericordia divina es diáfana desde el principio de la Revelación bíblica, puesto que Dios siempre está pronto a perdonar. Ahora bien, íntimamente unida al perdón de Dios está la conversión del hombre. Por eso, no es extraño que en este texto de Ezequiel se evocara la necesidad del acto de reparación por las ofensas cometidas como signo concreto de conversión.

En la obra de nuestra participación en la vida divina todo depende del **poder del Espíritu**, pero también, al mismo tiempo, de la **voluntaria aceptación** de su invitación de amor; ambos componentes confluyen en un misterioso matrimonio de **infinita predilección y de libre recepción** en todos los instantes de nuestra peregrinación terrena. No tiene mucho sentido discutir sobre las modalidades de la acción divina en el mundo o sobre las finalidades que regulan la prosperidad y la desgracia de los justos y los malvados. Toma sobre ti el dulce yugo del amor y de la justicia y vivirás. Esta explicación del sufrimiento supone un gran avance, pero es aún incompleta y parcial, pues se ciñe a la circunstancia inmediata de los deportados. Pero, si nos fijamos un poco, advertiremos en seguida que Dios en su enfado no deja de sentir misericordia. Todo esto es una invitación más para sacarnos de la infidelidad y del pecado. ¿Quiero yo acaso la muerte del impío, dice el Señor, Yahvé, y no más bien que se convierta de su mal camino y viva? Sólo queda la posibilidad de convertirse para vivir y hacerse a un corazón nuevo y un espíritu nuevo.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Si miramos a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que hay muchas ofertas para alimentar nuestra vida, que no vienen del Señor y que aparentemente satisfacen más. Algunos se nutren con el dinero, otros con el éxito o la vanidad, otros con el poder o el orgullo. Para nosotros el alimento que nos nutre verdaderamente y que nos sacia es sólo el que nos da el Señor. El alimento que nos ofrece el Señor es diverso de los demás, y quizás no nos parece tan sabroso como ciertos víveres que nos ofrece el mundo. Entonces soñamos con otros alimentos, como los hebreos en el desierto, que echaban de menos la carne y las cebollas que comían en Egipto, pero olvidaban que esos alimentos los comían en la mesa de la esclavitud. Ellos, en esos momentos de tentación, tenían memoria, pero una memoria enferma, una memoria selectiva. Una memoria esclava, no libre.

Cada uno de nosotros, hoy, puede preguntarse: ¿y yo? ¿Dónde quiero comer? ¿En qué mesa quiero nutrirme? ¿En la mesa del Señor? ¿O sueño con comer alimentos sabrosos pero en la esclavitud? También cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Cuál es mi memoria? ¿La del Señor que me salva, o la del ajo y las cebollas de la esclavitud? ¿Con qué memoria yo sacio mi alma?”. (Papa Francisco, Homilía en el Corpus Christi, 2014)

#### 2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 147 hace eco a la Palabra de Dios como alimento que sostiene, edifica, acompaña e ilumina el camino de todo discípulo misionero de Jesús. Hagamos juntos esta oración, y pidamos al Señor nos sostenga siempre en nuestro camino:

**R/. Bendito sea el Señor.**

Glorifica al Señor, Jerusalén,  
a Dios ríndele honores, Israel.

El refuerza el cerrojo de tus puertas  
y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

El mantiene la paz en tus fronteras,  
con su trigo mejor sacia tu hambre.  
El envía a la tierra su mensaje  
y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos,  
sus normas y designios a Israel.  
No ha hecho nada igual con ningún pueblo,  
ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

#### 2.6. Contemplemos la Palabra

##### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartir dentro del grupo qué sentimientos de nuestro corazón y qué actitudes de nuestro espíritu, tenemos que cambiar para construir en nuestra Arquidiócesis el verdadero y auténtico pueblo de Dios.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una jarra de vidrio con agua, y a cada miembro de la comunidad le entrega una “piedra china”. Junto a la jarra escribe un cartel que diga: Palabra de Vida.

## Encuentro No. 32

### Nadie escucha al profeta (Ezequiel 33, 30-33)



**“Escuchan tus palabras, pero no las practican; con la boca dicen elogios, pero su ánimo anda tras el negocio”  
(Ezequiel 33, 31)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Yo siento Señor que tú me amas

Yo siento Señor que tú me amas.  
Yo siento Señor que te puedo amar.  
Háblame Señor que tu siervo escucha.  
Háblame que quieres de mí.

Señor tu has sido grande para mí.  
En el desierto de mi vida háblame.

Yo quiero estar dispuesto a todo.  
Toma mi ser mi corazón es para ti.

*Por eso canto tus maravillas.  
Por eso canto tu amor. (bis)*

*Lara, Lara, Lara, la, la, la*

Te alabo Jesús por tu grandeza.  
Mil gracias te doy por tu gran amor.  
Heme aquí Señor para acompañarte.  
Heme aquí que quieres de mí.

Señor tu has sido grande para mí.  
En el desierto de mi vida háblame.

Yo quiero estar dispuesto a todo.  
Toma mi ser mi corazón es para ti.

*Por eso canto tus maravillas.  
Por eso canto tu amor. (bis)*

*Lara, Lara, Lara, la, la, la*

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una jarra de vidrio con agua, y a cada miembro de la comunidad le entrega una “piedra china”. Junto a la jarra escribe un cartel que diga: Palabra de Vida. Y pide a cada miembro de la comunidad que acercándose, uno a uno, depositen su piedra dentro de la jarra. La piedra representa el corazón de cada uno de ellos. Contemplando al final la jarra llena de agua con las piedras, dialogamos: ¿Qué sentimientos despierta en mí este signo? ¿Cuándo experimento que mi corazón es como esa piedra que no permite que el amor y la Palabra de Dios cambien mi vida? ¿Cuándo me siento triste, angustiando, deprimido, acudo a la Palabra de Dios o perfiero buscar otros lugares para salir de mi situación?

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

Cuando la Palabra de Dios no logra penetrar en un terreno fértil, no es posible tener frutos. Es lo que ocurre con frecuencia con el pueblo de Dios. Se recibe con alegría la Palabra, pero no se hace realidad en actitudes en el corazón. La

Palabra de Dios necesita ser escuchada, asumida, meditada y orada para que pueda dar los frutos que se espera de ella. Esto sucede particularmente cuando se trata de un proyecto tan importante como es formar un nuevo pueblo o una nueva comunidad.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Ezequiel 33, 30-33

<sup>30</sup>Y tú, Hijo de hombre, la gente de tu pueblo anda murmurando de ti junto a los muros y a la puerta de las casas, diciéndose uno a otro: Vamos a ver qué palabra nos envía el Señor. <sup>31</sup>Acuden a ti en tropel y mi pueblo se sienta delante de ti; escuchan tus palabras, pero no las practican; con la boca dicen elogios, pero su ánimo anda tras el negocio. <sup>32</sup>Eres para ellos como un cantante de amor, tienes buena voz y tocas armoniosamente. Escuchan tus palabras, pero no las practican. <sup>33</sup>Pero cuando se cumplan, y están a punto de cumplirse, se darán cuenta de que tenían un profeta en medio de ellos.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es la actitud del pueblo frente a la palabra del profeta Ezequiel?
- ✓ ¿A qué invita el profeta Ezequiel al pueblo de Israel con respecto a su predicación?

#### • Memorizamos la Palabra

“Escuchan tus palabras, pero no las practican; con la boca dicen elogios, pero su ánimo anda tras el negocio” (Ezequiel 33, 31)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Jerusalén ha sido tomada por los babilonios; ahora la tarea del portavoz de Yahvé consiste en preparar la restauración de sus connacionales en el exilio: la conversión de su infidelidad y el compromiso en pro de una vida nueva. Es

necesario recordar que al final del relato de la vocación del profeta, el Señor había impuesto a Ezequiel un periodo de silencio, hasta que un fugitivo le anunciara la destrucción de Jerusalén y así fue, ahora recupera la libertad de palabra y esto significa que, además de pronunciar las palabras que Dios pone en su boca, puede dirigirse por cuenta propia a sus compatriotas deportados para animarlos y transmitirles un mensaje de esperanza. En primer lugar, se dirige a los que han quedado agazapados en Jerusalén que siguen considerándose los únicos herederos de la promesa de la tierra. El mensaje de Ezequiel es claro: todos han pecado y todos han de sufrir el castigo. Todos, en consecuencia, han de reconocer la soberanía y las decisiones de Dios ante quien nadie debe invocar derechos adquiridos.

Dios había dado a Abrahán la tierra y una descendencia numerosa; los israelitas, remontándose a sus orígenes, se sienten herederos de estas promesas, pero para que se hagan realidad es necesario cumplir unas condiciones: escuchar la Palabra de Dios que les llega a través del profeta y llevarla a la práctica, dejando de practicar la idolatría, no cometiendo asesinato, ni cosas detestables, ni profanando la mujer del prójimo. Pero está claro que ellos no cumplen estas mínimas estipulaciones para poder poseer la tierra; es el hombre el que viene a menos, degenera en su conducta malvada y perversa, mientras que la Palabra de Dios permanece siempre.

Ezequiel 33,30-33 constituyen una introducción a la nueva misión del profeta, explicando cuándo comienza y a quién se dirige: en favor de los exiliados y contra los judíos supervivientes que han quedado en Palestina. La actitud de los oyentes no será como antes del exilio. Ahora admirarán el mensaje, pero no por ser divino, sino por otras cualidades estéticas o éticas; ni tampoco por venir de Dios, de modo que: **“vienen en masa, escuchan tus palabras, pero no las practican. Eres para ellos como un trovador de voz hermosa...”** (Ez 33,31.32). Lo mismo que en el primer momento de su misión la amenaza de castigo no ocultaba completamente la esperanza, la presente promesa de restauración no puede hacer olvidar que existe el peligro de nuevos castigos. En la historia de la salvación la época de la ira y la época de la misericordia no van separadas una detrás de otra, sino casi siempre entrelazadas. El Señor advierte al propio profeta que los deportados, aunque acudan junto a él, no por eso van a ser dóciles a sus palabras; él deberá seguir hablando, le escuchen o no le escuchen. Los oyentes, como en una canción de amor, valoran la belleza del discurso y hasta la profundidad del mensaje, pero no asumen las exigencias que conlleva.

Vivir una fe de espectador nos roba la capacidad de sentir propia la experiencia de crecimiento, nos roba el sentir con pasión la obra redentora. Solo el compromiso puede generar gusto por lo que hacemos y otorgarle sentido a la vida. El esfuerzo y el empeño, cuando hacemos algo, produce el placer del deber cumplido. De no ser así, la experiencia se hace casualidad o escuálida. Al leer el texto de nuestra meditación podemos sentir que el pueblo que escucha la profecía no está comprometido con la causa de Dios. Es un pueblo espectador mas no involucrado, escuchan la Palabra, pero no la practican, no toca la realidad porque no hay

compromiso. Sin embargo, el profeta, aunque el viento pegue fuerte y le duela tanto, debe insistir porque las promesas que anuncia tienen un garante, Dios mismo, Señor de la historia.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El Evangelio es palabra de vida: no oprime a las personas, al contrario, libera a quienes son esclavos de muchos espíritus malignos de este mundo: el espíritu de la vanidad, el apego al dinero, el orgullo, la sensualidad... El Evangelio cambia el corazón, cambia la vida, transforma las inclinaciones al mal en propósitos de bien. El Evangelio es capaz de cambiar a las personas. Por lo tanto, es tarea de los cristianos difundir por doquier la fuerza redentora, convirtiéndose en misioneros y heraldos de la Palabra de Dios. Nos lo sugiere también el pasaje de hoy que concluye con una apertura misionera y dice así: «Su fama —la fama de Jesús— se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea» (v. 28). La nueva doctrina enseñada con autoridad por Jesús es la que la Iglesia lleva al mundo, juntamente con los signos eficaces de su presencia: la enseñanza autorizada y la acción liberadora del Hijo de Dios se convierten en palabras de salvación y gestos de amor de la Iglesia misionera. Recuerden siempre que el Evangelio tiene la fuerza de cambiar la vida. No se olviden de esto. Se trata de la Buena Noticia, que nos transforma sólo cuando nos dejamos transformar por ella. Por eso les pido siempre tener un contacto cotidiano con el Evangelio, leerlo cada día, un trozo, un pasaje, meditarlo y también llevarlo con ustedes adondequiera que vayan: en el bolsillo, en la cartera... Es decir, nutrirse cada día en esta fuente inagotable de salvación. ¡No se olviden! Lean un pasaje del Evangelio cada día. Es la fuerza que nos cambia, que nos transforma: cambia la vida, cambia el corazón”. (Papa Francisco, Ángelus, 1 febrero 2015)

## 2.5. Oremos con la Palabra

De las experiencias más bellas que podemos vivir los discípulos misioneros del Señor es experimentar verdaderamente que nos ha salvado y que sus palabras reconfortan y sostienen nuestra vida y nuestra misión. Con las bellas palabras de confianza del salmo 86, encomendemos a Dios nuestros corazones y pidamos con firmeza su compañía y fortaleza:

<sup>1</sup>Escúchame, Señor, y respóndeme, pues soy pobre y desamparado; <sup>2</sup>si soy tu fiel, vela por mi vida, salva a tu servidor que en ti confía.

<sup>3</sup>Tú eres mi Dios; piedad de mí, Señor, que a ti clamo todo el día.

<sup>4</sup>Regocija el alma de tu siervo, pues a ti, Señor, elevo mi alma.

<sup>5</sup>Tú eres, Señor, bueno e indulgente, lleno de amor con los que te invocan.

<sup>6</sup>Señor, escucha mi plegaria, pon atención a la voz de mis súplicas.

<sup>7</sup>A ti clamo en el día de mi angustia, y tú me responderás.

<sup>8</sup>Nadie como tú, Señor, entre los dioses y nada que a tus obras se asemeje.

<sup>9</sup>Todos los paganos vendrán para adorarte y darán, Señor, gloria a tu nombre.

<sup>10</sup>Porque eres grande y haces maravillas, tú solo eres Dios.

<sup>11</sup>Tus caminos enséñame, Señor, para que así ande en tu verdad; unifica mi corazón con el temor a tu nombre.

<sup>12</sup>Señor, mi Dios, de todo corazón te daré gracias y por siempre a tu nombre daré gloria, <sup>13</sup>por el favor tan grande que me has hecho: pues libraste mi vida del abismo.

<sup>14</sup>Oh Dios, me echan la culpa los soberbios, una banda de locos busca mi muerte, y son gente que no piensan en ti.

<sup>15</sup>Mas tú, Señor, Dios tierno y compasivo, lento para enojarte, lleno de amor y lealtad, <sup>16</sup>vuélvete a mí y ten piedad de mí, otórgale tu fuerza a tu servidor y salva al hijo de tu sierva, <sup>17</sup>y para mi bien haz un milagro. Humillados verán mis enemigos que tú, Señor, me has ayudado y consolado.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Señalemos entre todos, las dificultades que tenemos ordinariamente para escuchar a Dios y para escuchar a sus profetas en la construcción de nuestra Iglesia y/o de nuestro pueblo.
- ✓ ¿Cómo podemos superar estas dificultades?

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

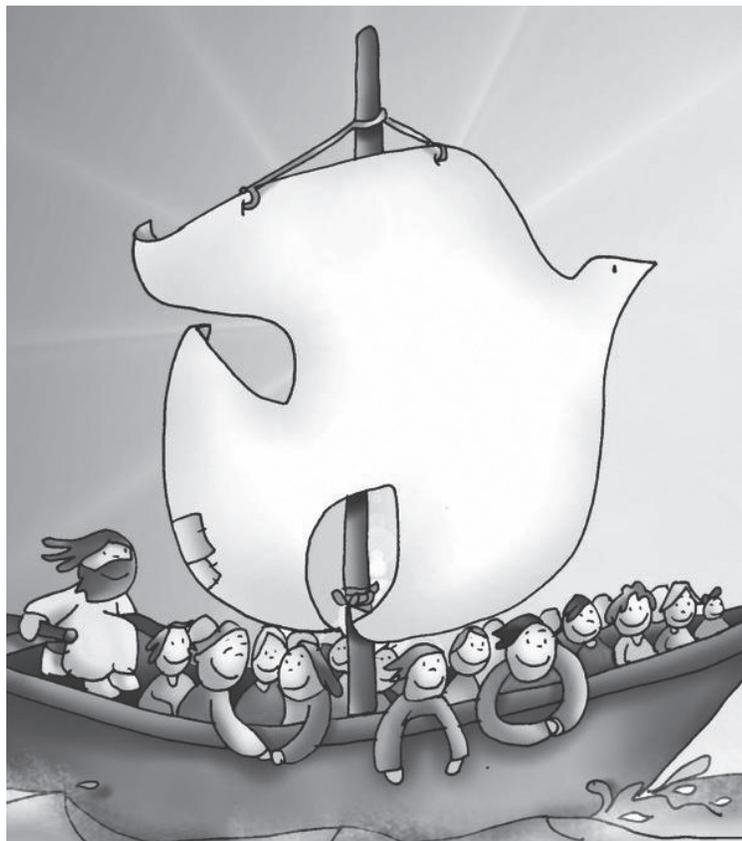
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad construye en cartulina roja un corazón grande y lo fracciona en varios pedazos como un rompecabezas. En el encuentro, a cada miembro da un pedazo y le pide que escriba en él su nombre y los invita a armar el corazón.

Paso 9:  
Pecado y conversión

Encuentro No. 33

Un espíritu nuevo  
(Ezequiel 36, 25-27)



**“Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que cumplan mis mandatos poniéndolos por obra”.  
(Ezequiel 36, 27)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Dame un nuevo corazón

Dame un nuevo corazón, Señor, un corazón para alabarte, un corazón para servirte, dame un nuevo corazón, Señor. (bis)

*Limpio como el cristal, dulce como la miel, un corazón que sea como el tuyo Señor. (bis)*

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad construye en una cartulina roja un corazón grande y lo fracciona en varios pedazos como un rompecabezas. En el encuentro, a cada miembro de la comunidad se le da un pedazo y le pide que escriba en él, su nombre y los invita a armar el corazón. Contemplando el signo dialogamos: ¿Cómo Dios puede colmar mi corazón de amor a través de su Palabra? ¿Permito que la Palabra de Dios transforme mi vida? ¿Cómo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Las propuestas de Dios, a través del profeta, son muy concretas: “<sup>26</sup>Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne”. Será la misma propuesta que nos hará Jesús para hacernos discípulos suyos.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

#### Ezequiel 36, 25-27

<sup>25</sup>Los rociaré con un agua pura que los purificará: de todas sus inmundicias e idolatrías los he de purificar. <sup>26</sup>Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. <sup>27</sup>Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que cumplan mis mandatos poniéndolos por obra.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué clase de purificación ofrece el profeta al pueblo?
- ✓ ¿Qué sugiere el profeta cuando dice que el Señor les dará “un corazón nuevo y les infundirá un espíritu nuevo”?

### • Memorizamos la Palabra

“<sup>27</sup>Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que cumplan mis mandatos poniéndolos por obra”. (Ezequiel 36, 27)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

Alguien decía **“nada de lo que hace el hombre me escandaliza”**. Sin lugar a duda esta frase esta cargada de decepción y apatía por la humanidad. Tal posición podría ser la de muchos cuando se ha vivido en el círculo vicioso de la corrupción humana y las falsas promesas. Se podría pensar que todo es una ilusión óptica o mera realidad virtual. Como la de muchas personas que en el metro cuadrado de su habitación tienen miles de **“like o me gusta”** pero cuando enferman nadie los visita. Todo lo anteriormente evidenciado no puede inspirar otra cosa que el deseo de renovación del ser; saciar esta sed de sentido que tenemos. El deseo de vida no puede ser por momentos sino por siempre. Precisamente es la propuesta que trae a nuestros ojos, el profeta Ezequiel, una lectura de la propia vida como un libro abierto sin nada que esconder y dispuesto a ser escudriñado.

En su conjunto, las palabras del profeta son un canto a la esperanza, porque para el Señor no hay imposibles: es capaz de renovar a Israel dándole un corazón y un espíritu nuevos; puede hacer que el pueblo vuelva de la muerte a la vida. La unidad entre el nuevo pueblo y Dios será armoniosa. Ezequiel presenta la renovación desde la perspectiva del culto, de modo que la aspersion del agua y los demás ritos de purificación son señal de una transformación interior más profunda. El texto quedó, así como un anuncio de los efectos del Bautismo: El bautismo, ante todo, con divina eficacia remite y perdona todo pecado: el original, transmitido desde los primeros padres, y todos los demás pecados personales, por

graves y monstruosos que nos parezcan que se hayan cometido. Esto, había sido anunciado ya mucho antes por el profeta Ezequiel, a través del cual dice el Señor Dios: **“los rociaré con agua pura y quedaran limpios de sus iniquidades”**.

La renovación alcanza las disposiciones más íntimas (el corazón) y la motivación más profunda (espíritu). El principio vital que moverá a los israelitas será totalmente nuevo, de modo que la conducta será perfecta, la Alianza no volverá a quebrantarse y la tierra, también purificada, será generosa en sus frutos. La iniciativa divina tan patente en el retorno y la renovación de Israel es muestra del amor desinteresado de Dios por su pueblo. Jesucristo asumirá esta doctrina en frases tan contundentes como las expresadas en el discurso del pan de vida: **«Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me ha enviado»** (Jn 6,44). Nuestra salvación —dice el Catecismo de la Iglesia Católica— procede de la iniciativa del amor de Dios hacia nosotros porque “Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados” (n. 620).

El noveno paso de nuestros encuentros con la palabra de los profetas, es una invitación a la conversión como única opción de vivir en plenitud la libertad y paz que solo Dios puede ofrecer. Por eso la conexión entre corazón y espíritu es importante, ya que con el corazón se dirige la atención sobre las emociones, lo que afecta nuestra psicología y con el espíritu se habla del discernimiento como acto del pensamiento que es asistido por la sabiduría divina. Con un corazón humano y un espíritu nuevo, el pueblo de Dios podría comprender el sentido de la **Torah** como instrucción para la vida. Hoy como creyentes debemos apostarle a una sociedad más humana desde la meditación y puesta en practica de la verdad revelada por Jesucristo, expresión del acontecer de Dios, Padre en la historia de la humanidad.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Y llegamos entonces a la segunda novedad: un corazón nuevo. Jesús Resucitado, en la primera vez que se aparece a los suyos, dice: **«Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados»** (Jn 20, 22-23). Jesús no los condena, a pesar de que lo habían abandonado y negado durante la Pasión, sino que les da el Espíritu de perdón. El Espíritu es el primer don del Resucitado y se da en primer lugar para perdonar los pecados. Este es el comienzo de la Iglesia, este es el aglutinante que nos mantiene unidos, el cemento que une los ladrillos de la casa: el perdón. Porque el perdón es el don por excelencia, es el amor más grande, el que mantiene unidos a pesar de todo, que evita el colapso, que refuerza y fortalece. El perdón libera el corazón y le permite recomenzar: el perdón da esperanza, sin perdón no se construye la Iglesia”. (Papa Francisco, Homilía en Pentecostés 04 de junio de 2017)

## 2.5. Oremos con la Palabra

En la noche santa de la Pascua, todos entonamos el Salmo 51, después de haber escuchado la renovación que Dios hace con su pueblo cuando escribe con amor en sus corazones. Recordemos este salmo y oremos con estas palabras suplicándole que renueve nuestras vidas con su fuerza:

<sup>12</sup> Crea en mí, oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva; <sup>13</sup>no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo espíritu.

<sup>14</sup>Vuélveme la alegría de tu salvación, y en espíritu generoso afiánzame; <sup>15</sup>enseñaré a los rebeldes tus caminos, y los pecadores volverán a ti.

<sup>18</sup>Pues no te agrada el sacrificio, si ofrezco un holocausto no lo aceptas. <sup>19</sup>El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos en la comunidad qué significan las siguientes expresiones que encontramos en el relato del profeta Ezequiel: corazón nuevo, espíritu nuevo; corazón de piedra, corazón de carne.
- ✓ Compartamos modos y acciones que nos ayuden a tener estas nuevas actitudes en la vida.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

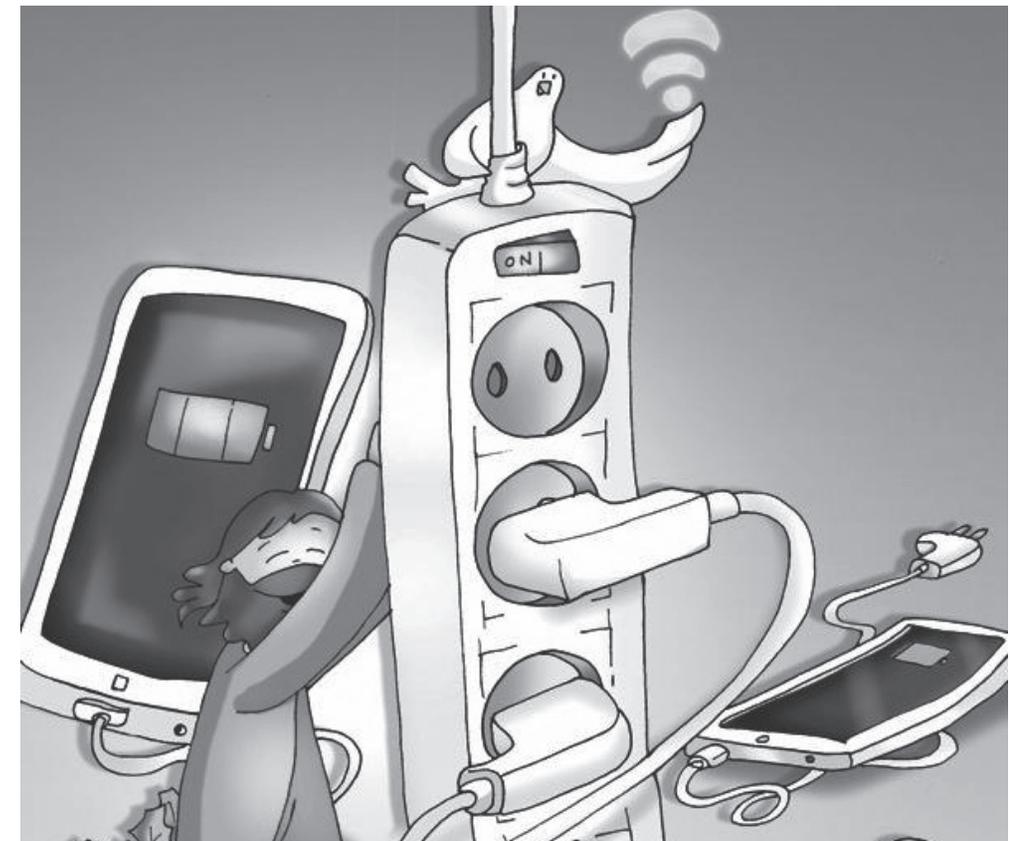
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara para cada miembro una tarjeta en forma de corazón que con el siguiente escrito: “Quiero convertir tu corazón para siempre”. Atte: Dios. Junto en el altar de la Palabra se puede colocar una canasta con algunas tarjetas.

## Paso 10: Una nueva creación

### Encuentro No. 34

### Un nuevo éxodo (Ezequiel 11, 14-20)



**“Los reuniré de entre los pueblos, los recogeré de los países en los que están dispersos y les daré la tierra de Israel”.  
(Ezequiel 11, 17)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Pues tú glorioso eres Señor

//Pues tú glorioso eres Señor y tu nombre es digno de alabar Has mi corazón puro y santo ante ti Yo te adoro con todo mi corazón//	Has mi corazón puro y santo ante ti Yo te adoro con todo mi corazón Yo te adoro Señor con todo mi ser Yo con salmos te alabaré yo te adoro Señor con todo mi ser Todo el día te alabaré.
Yo te adoro Señor con todo mi ser Yo con salmos te alabaré yo te adoro Señor con todo mi ser Todo el día te alabaré	<i>Yo te amo// Yo confío en ti// Yo te amo// En la roca me refugiaré.</i>
Pues tu glorioso eres Señor y tu nombre es digno de alabar	

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara para cada miembro una tarjeta en forma de corazón que tenga escrito: "Quiero convertir tu corazón para siempre". Atte: Dios. Junto en el altar de la Palabra se puede colocar una canasta con algunas tarjetas. Se le entrega a cada miembro de la comunidad y le deja contemplar el signo durante un breve tiempo en silencio. Luego les pide que hagan un pequeño momento de oración personal. Al terminar, compartamos qué sentimientos nos despierta este signo.

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

Cuando la propuesta de Dios es asumida por la gran mayoría del pueblo o de la comunidad, se convierte en una fuerza irresistible de cambio. Este cambio en primer lugar se da en el corazón y en el espíritu. Luego entusiasmará a la gran mayoría de las personas y acompañará con su poder el cambio de actitudes y el cambio de sentimientos. El pueblo asume de esta manera un camino que tiene muchas posibilidades de hacer realidad el proyecto buscado.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

##### Ezequiel 11, 14-20)

<sup>14</sup>Me vino esta Palabra del Señor: <sup>15</sup>—Hijo de hombre, los habitantes de Jerusalén dicen de tus hermanos, compañeros tuyos de exilio, y de la casa de Israel toda entera: Ellos se han alejado del Señor, a nosotros nos toca poseer la tierra. <sup>16</sup>Por tanto, di: Esto dice el Señor: Cierto, los llevé a pueblos lejanos, los dispersé por los países y fui para ellos un santuario pasajero en los países adonde fueron. <sup>17</sup>Por tanto, di: Esto dice el Señor: Los reuniré de entre los pueblos, los recogeré de los países en los que están dispersos y les daré la tierra de Israel. <sup>18</sup>Entrarán y quitarán de ella todos sus ídolos y prácticas idolátricas. <sup>19</sup>Les daré un corazón íntegro e infundiré en ellos un espíritu nuevo: les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, <sup>20</sup>para que sigan mis leyes y pongan por obra mis mandatos; serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿En qué consiste el exilio que anuncia el profeta: de dónde a dónde será trasladado el pueblo?
- ✓ ¿Cuál es el objetivo del exilio que anuncia el profeta al pueblo?

#### • Memorizamos la Palabra

"Los reuniré de entre los pueblos, los recogeré de los países en los que están dispersos y les daré la tierra de Israel". (Ezequiel 11, 17)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El oráculo dirigido a los deportados está lleno de esperanza al contraponer lo que pensaban quienes todavía permanecían en Jerusalén y lo que piensa Dios. Aquellos consideraban que los deportados cargaban con el castigo por su alejamiento culpable del Señor, y que ese castigo llevaba consigo la pérdida del derecho a heredar la tierra. El Señor, en cambio, asegura que Él sigue siendo el

santuario en el que se hace presente entre los deportados, y que, cuando termine el destierro, les entregará de forma definitiva la tierra de Israel y les concederá un corazón y un espíritu nuevos.

Ezequiel repite de mil maneras la presencia del Señor entre los deportados, insistiendo en la doctrina que ya había iniciado Jeremías: Dios no está obligado a hacerse presente únicamente en el Templo de Jerusalén puesto que su presencia estará siempre con sus fieles. Al señalar **«por poco tiempo»** indica que el destierro será breve. La expresión **«un corazón íntegro»** del texto subraya que no habrá divisiones entre los que se habían quedado en Jerusalén y los que vendrían de fuera. Este gran don de la unidad será evocado gozosamente en el Nuevo Testamento al describir la primitiva comunidad de cristianos que tenían **«un solo corazón y una sola alma»** (Hch. 4,32). La imagen del corazón de carne, humano, sustituyendo al **«corazón de piedra»** insensible, expresa gráficamente la renovación total, interior y exterior que alcanza al pueblo como colectividad y a cada individuo. Y comenta uno de los primeros escritos cristianos: **«Dice esto porque había de manifestarse en carne y habitar en nosotros. En efecto, hermanos míos, templo santo es para el Señor la morada de nuestro corazón»** (Epístola de Bernabé, 6,14-15).

El Dios de la clemencia prepara, con la fuerza de su Espíritu, la formación de un pueblo nuevo en una tierra nueva. El Señor permite ver, a quien tiene ojos y corazón para captar un futuro de completa restauración, el restablecimiento de su verdadero pueblo según las antiguas promesas, por iniciativa de una infinita misericordia: no para quien invoca pretensiones y rechaza sus invitaciones a la conversión, sino para quien, en la humildad de la propia nada y el desprendimiento de las cosas contingentes, acepta ser transformado en su interior, hasta llegar a preferir, por encima de todo, el reino de la justicia y del amor. Desde lo anterior se comprende que el nuevo éxodo será una salida en búsqueda no de un lugar sino de una persona: Dios Padre. Israel hizo la experiencia de peregrino, en constante búsqueda, pero ahora este deseo de encontrar salvación implicará un salir de sí, de la condición de infidelidad interior para llegar al santuario de los santuarios, Dios mismo.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El corazón no se puede ‘photoshopear’ ni maquillar, Jesús los ama así como son. También les pido que no pierdan la esperanza cuando parece que se sientan mal, como quedando **“fuera del Mundial”**, sino que confiemos en **Dios**.”

Queridos amigos, el Señor los mira con esperanza, nunca se desanima de nosotros, Quizás nosotros sí podemos desanimarnos de nosotros mismos o de los demás. Sé que es muy lindo ver las fotos arregladas digitalmente, pero eso solo sirve para las fotos, no podemos hacerle ‘photoshop’ a los demás, a la realidad, ni a nosotros”. (Papa Francisco, mensaje a los jóvenes en el Perú, 21 enero 2018)

#### 2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 42 recoge a través de la figura de una persona sedienta, la experiencia que resume nuestro querer “saciar” de amor nuestra vida y que sólo Dios lo puede hacer. Acojamos nuevamente estas palabras con gozo y esperanza y oremos juntos diciendo:

<sup>3</sup>Tiene mi alma sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo podré ir a ver la faz de Dios?

<sup>5</sup>Yo lo recuerdo, y derramo dentro de mí mi alma, cómo marchaba a la Tienda admirable, a la Casa de Dios, entre los gritos de júbilo y de loa, y el gentío festivo.

<sup>3</sup>Envía tu luz y tu verdad, ellas me guíen, y me conduzcan a tu monte santo, donde tus Moradas.

<sup>4</sup>Y llegaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría. Y exultaré, te alabaré a la cítara, oh Dios, Dios mío.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

#### 2.6. Contemplemos la Palabra

##### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Dialoguemos sobre la posibilidad de que los cambios de las personas, del corazón o del espíritu, se conviertan en un “éxodo” en el cual cada vez más nos involucremos todos y podamos promocionar una manera diferente de vivir como Iglesia, como comunidad, como pueblo de Dios.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

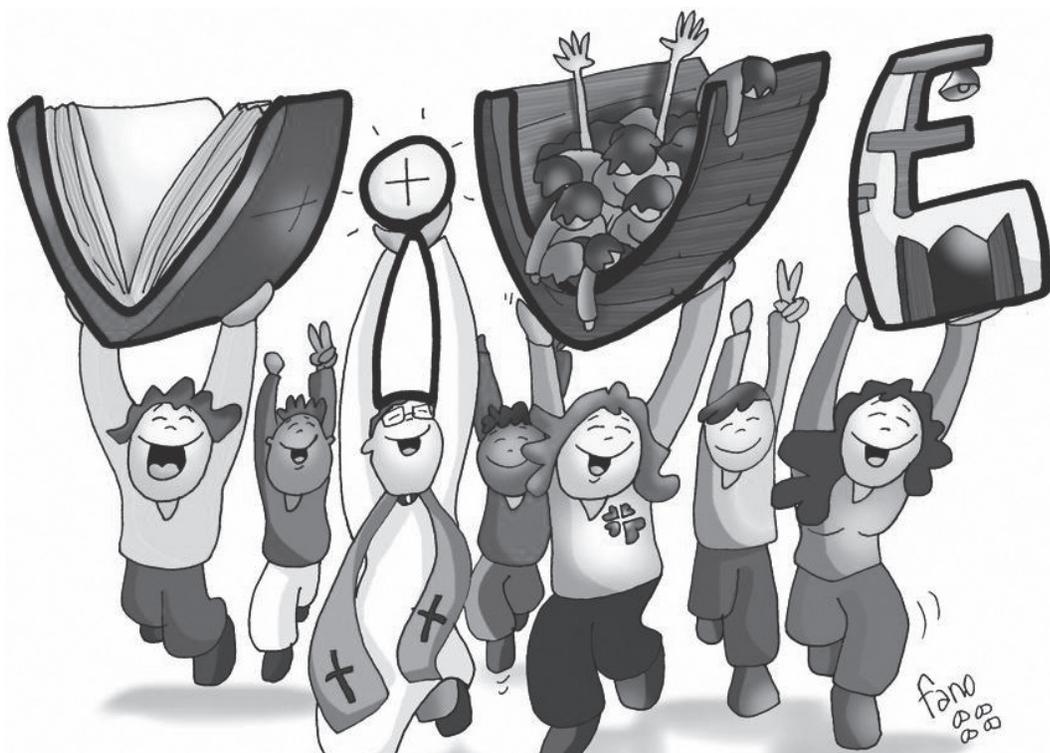
### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una cartelera con imágenes de personas que sirven a los más necesitados, también de escenas de alegría y de hermandad. A esta cartelera le colocan la siguiente frase:

**“El cielo lo podemos vivir sirviendo a los hermanos”.**

## Encuentro No. 35

### De vuelta al paraíso (Ezequiel 36, 33-35)



**“Esto dice el Señor: Cuando los purifique de sus culpas, haré que se repueblen las ciudades y que las ruinas se reconstruyan”.  
(Ezequiel 36, 33)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Más allá del sol.

Aunque en esta vida no tengo riquezas, se que allá en la gloria tengo una mansión.

Cual alma pérdida, entre las pobrezas, de mí Jesucristo tuvo compasión.

CORO

*//Más allá del sol, más allá del sol,  
yo tengo un hogar, hogar, bello hogar  
más allá del sol//*

Así por el mundo, yo voy caminando de pruebas rodeado y de turbación. Pero a mi lado, viene consolando mi bendito Cristo en la tentación.

A todas las razas del linaje humano Cristo quiere darles plena salvación también una casa para cada hermano Él fue a prepararnos a la santa Sión

CORO

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una cartelera con imágenes de personas que sirven a los más necesitados, también de escenas de alegría y de hermandad. A esta cartelera le colocan la siguiente frase: *“El cielo lo podemos vivir sirviendo a los hermanos”*. Sobre este signo, compartimos: *¿A qué nos invita esta cartelera?*

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

El nuevo éxodo que realiza el pueblo de Dios se aproxima a su culminación. La palabra del profeta ha logrado echar raíces en el pueblo. Las comunidades desterradas adquieren nuevo entusiasmo para regresar a la tierra prometida. La tarea del profeta ha logrado tomar vida en el corazón y en el espíritu de quienes habían perdido la esperanza.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios?

#### Ezequiel 36, 33-35

<sup>33</sup>Esto dice el Señor: Cuando los purifique de sus culpas, haré que se repueblen las ciudades y que las ruinas se reconstruyan. <sup>34</sup>Volverán a cultivar la tierra desolada, después de haber estado desierta a la vista de los caminantes. <sup>35</sup>Dirán: Esta tierra desolada está hecha un paraíso, y las ciudades arrasadas, desiertas, destruidas, son ahora plazas fuertes habitadas.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son las promesas que hace el profeta Ezequiel al pueblo si se convierte? Enumere tres de ellas.
- ✓ ¿De qué paraíso habla el profeta Ezequiel?

### • Memorizamos la Palabra

<sup>33</sup>Esto dice el Señor: Cuando los purifique de sus culpas, haré que se repueblen las ciudades y que las ruinas se reconstruyan”. (Ezequiel 36, 33)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

En este penúltimo encuentro se desarrolla una potente promesa y es que la **tierra desolada será un paraíso y la tierra desierta será habitada**. El contraste de los verbos supone la contraposición de las acciones, el hombre con su palabra destruye, pero Dios con su Palabra crea. La lucha interior del hombre por ser el dueño de su destino lo ha llevado a desperdiciar el don de Dios. Ahora Yahvé interviene portentosamente para devolver a Israel su estado de pueblo elegido. Se promete un proyecto aún más vasto, aunque con la misma finalidad: restablecer el honor del nombre de Yahvé ante todas las naciones.

El honor del Dios de Israel queda oscurecido no sólo por el desprecio de las naciones contra su pueblo, sino también por el hecho de que los justos castigos de este mismo pueblo suyo dan pie para que las naciones consideren que Yahvé es incapaz de defenderlo eficazmente contra los asaltos de los paganos. El Señor, en efecto, había vinculado su propio nombre al de la asistencia y protección dispensadas a los hijos de Jacob. No podrá, por consiguiente, soportar durante mucho tiempo la humillación y la opresión de los israelitas bajo el yugo de sus enemigos.

Dios actuará en consecuencia, como hizo siempre en el pasado, por el amor de su nombre, para rehabilitar la fama de su gran potencia y fidelidad: todos tendrán que reconocerla. Actuará en una doble dirección: restableciendo a los deportados en su tierra, reunificando a los dispersos y otorgándoles una nueva prosperidad. Y, a la vez, purificación de aquellas culpas e idolatrías que habían sido justamente la causa del alejamiento de su país, transformación de sus corazones de piedra, siempre rebeldes, en un corazón nuevo, dócil a las leyes divinas. Volverán a ser el pueblo de la alianza, fiel y grato a Yahvé, hasta llegar a sentir vergüenza por su conducta pasada, y reconocerán que lo deben todo al celo del Dios grande y misericordioso por su honor.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“La cercanía es más que el nombre de una virtud particular, es una actitud que involucra a la persona entera, a su modo de vincularse, de estar a la vez en sí mismo y atento al otro. Cuando la gente dice de un sacerdote que «es cercano» suele resaltar dos cosas: la primera es que «siempre está» (contra el que «nunca está»: «Ya sé, padre, que usted está muy ocupado», suelen decir). Y otra es que sabe encontrar una palabra para cada uno. «Habla con todos», dice la gente: con los grandes, los chicos, los pobres, con los que no creen... Curas cercanos, que están, que hablan con todos... Curas callejeros”. (Papa Francisco, Homilía en la misa crismal 2018)

## 2.5. Oremos con la Palabra

No hay mejor sentimiento para un corazón de un discípulo misionero que haber sido restaurado y reconstruido por el amor de Dios que todo lo hace nuevo. Con las palabras del Salmo 84, oremos a Dios en su bondad y en su amor diciendo juntos:

<sup>2</sup> Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
<sup>3</sup> has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
<sup>4</sup> has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

<sup>5</sup> Restáuranos, Dios salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.

<sup>6</sup> ¿Vas a estar siempre enojado, o a prolongar tu ira de edad en edad?

<sup>7</sup> ¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?

<sup>8</sup> Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación.

<sup>9</sup> Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón».

<sup>10</sup> La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra;

<sup>11</sup> la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan;

<sup>12</sup> la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo;

<sup>13</sup> el Señor nos dará la lluvia y nuestra tierra dará su fruto.

<sup>14</sup> La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Es un dicho común entre nosotros: “una golondrina no hace verano”; una comunidad eclesial según el corazón de Dios no es posible si un grupo importante de hombres y de mujeres no se deciden por vivir de una manera diferente, “a la manera de Jesús”. Todo esto significa: cambios en el corazón, en el espíritu, en la convivencia, en todas las relaciones que implica vivir en comunidad. ¿Cómo promover un éxodo en nuestras comunidades para que estos cambios se den y se transforme la manera de vivir las personas? Señalen entre todos los tres cambios más importantes que deben darse en las comunidades para fortalecer la Arquidiócesis de Cartagena.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

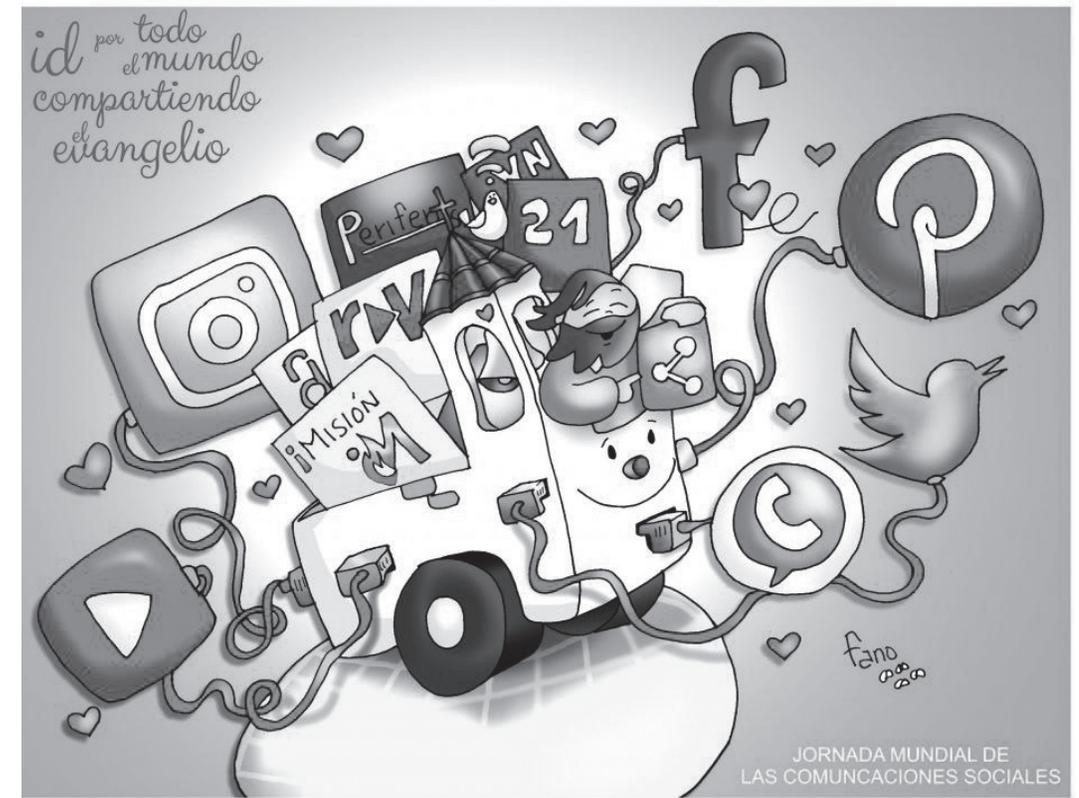
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una cartelera con la Palabra: “GRACIAS”. A cada miembro de la pequeña comunidad le entrega cinco memos de colores y un lapicero.

## Conclusión

### Encuentro No. 36

### Un nuevo proyecto (Ezequiel 36, 36)



“Sabrán que yo, el Señor, reedifico lo destruido y planto lo arrasado”  
(Ezequiel 36, 36)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### 1.2. Canto: Grita Profeta

1. Has recibido un destino de otra palabra más fuerte:  
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.  
Tú irás llevando a la luz, en una entrega perenne,  
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

CORO

*Ve por el mundo, grita a la gente  
que el amor de Dios no acaba,  
ni la voz de Dios se pierde.  
Ve por el mundo, grita a la gente  
que el amor de Dios no acaba,  
ni la voz de Dios se pierde.*

2. Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,  
sigue sembrando en el mundo,  
que el fruto se hará presente.  
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene  
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

3. Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte,  
sigue anunciando a los hombres que el Reino de Dios se viene.  
No callará esa voz y a nadie puedes temerle,  
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una cartelera con la Palabra: "GRACIAS". A cada miembro de la Pequeña Comunidad le entrega cinco memos de colores y un lapicero y les piden que en cada papel escriban una razón para agradecer al Señor por este Itinerario de la Esperanza que hemos realizado con los profetas. Luego cada uno se acerca y sobre la palabra "GRACIAS" pega su papel, de modo que al final esta palabra será llena de los colores y de las enseñanzas que nos ha dejado. Compartimos los sentimientos que despierta este signo entre nosotros.

### 1.4. Enseñanza principal del encuentro

Cuando asumimos la Palabra de Dios, con todas sus consecuencias, el Señor "reedifica lo destruido y planta lo arrasado". Un cielo nuevo y una tierra nueva se aproximan. El Itinerario "¡Dale Esperanza a Cartagena!", con ayuda de los profetas en nuestra Arquidiócesis encuentran nuevos desafíos que serán enriquecidos e

iluminados por el nuevo Itinerario que realizaremos durante el año 2019 y que tiene como base las enseñanzas del libro del Apocalipsis, el último del Nuevo Testamento.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

**Ezequiel 36, 36**

<sup>36</sup>Y los pueblos que queden a su alrededor sabrán que yo, el Señor, reedifico lo destruido y planto lo arrasado. Yo, el Señor, lo digo y lo hago

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

✓ ¿En qué consiste el "nuevo proyecto" de Dios para el pueblo de Israel?

- **Memoricemos la Palabra**

"Sabrán que yo, el Señor, reedifico lo destruido y planto lo arrasado" (Ezequiel 36, 36)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

El testimonio del profeta Ezequiel ha sido de gran ayuda en la comprensión de la voluntad de Dios con su pueblo. El profeta ha vivido con los desterrados, se ha encarnado y conoce la situación concreta de sufrimiento y entiende la posición de los que sufren. Su predicación se ha convertido en una escuela del arte de aprender a vivir y como pasar de la violencia a la esperanza.

Con la potente proclamación del versículo 36 se nos hace retornar, así, a la escena de la esposa, a la que la misericordia de Yahvé devuelve todo su esplendor y del pueblo una vez más readmitido en el monte santo de Sión. Aquí con todo, se especifica más claramente el modo como el Señor llevará a cabo esta restauración: con una intervención directa en lo más íntimo del ser **«les daré un corazón nuevo y pondré en su interior un espíritu nuevo»**, con una

transformación sobrehumana que convierte un corazón de piedra en corazón de carne, en dócil y humilde lo que era obstinado e ingrato.

Esta acción no estará precedida por ningún arrepentimiento ni por acto alguno de bondad de parte de Israel: será una iniciativa absolutamente gratuita, don de una bondad trascendente que no se comporta al modo humano ni según la ley de la reciprocidad, sino según el axioma divino **«es más hermoso dar que recibir, dar por encima de todo trueque»**. Por eso Yahvé reedificará y plantará: según el modo de obrar de aquel que es tres veces santo, el amor infinito (el Padre) que se da al amado infinito (el Hijo) en el éxtasis infinito del amor (el Espíritu). Es la realización del amor gratuito e inconmensurable de Dios en la humanidad y, por tanto, la mayor alabanza a su bondad infinita (Ef. 1,6), a la cual estamos invitados a unirnos todos los hijos del Padre, ofreciendo a todos los hermanos, indistintamente y con humildad, el amor que el Espíritu ha infundido en nuestros corazones; el resto lo hará aquel mismo que se esconde y actúa en todo gesto de bondad y de generosidad dentro de nosotros y en nuestro entorno los desiertos florecen y se reconstruirán las ruinas.

Al concluir este itinerario se nos invita a redescubrir nuestra vocación de profetas tomando conciencia del rol que tenemos en la sociedad y sobre todo en este momento en que la Palabra Dios debe ser nuestro referente cuando adolecemos de líderes que den esperanza. El profeta Ezequiel nos deja una tarea muy importante y es descubrir los nuevos caminos que contribuya en la consolidación de una cultura esperanzadora. La esperanza de los profetas es que Dios sea conocido, respetado y amado. Por eso insisten en que él cumple sus promesas. Y el pueblo debe hacer el salto epistemológico pasando de la pregunta ¿qué es Dios? A ¿quién es Dios? Desde esa perspectiva, la propuesta de los profetas se descifra en dos horizontes: el futuro y la experiencia personal del acontecer de Dios.

El exilio representa la pérdida de sentido, el hombre de hoy vive exiliado, pero ¿de qué? Por otro lado, no se debe perder de vista lo que el Señor ha realizado en el pasado como garantía de que hoy también continúa haciendo proezas, él sacó a su pueblo de Egipto y Babilonia. El pasado entonces es Memorial porque Yahvé aún mantiene su promesa de liberación conservando la esperanza. Este actuar de Dios por el cual alimenta nuestras motivaciones internas impulsando nuestras vidas, no es otra cosa que su señorío. Todo esto se configura en una invitación hacia el futuro, a mirar la vida con prospectiva. El señorío de Dios es esperanzador porque su poder tiene la última palabra. Por eso, el Reino de Dios es posible porque la vida de fe no se realiza sobre el recuerdo de un singular evento, sino que se enmarca dentro de un proyecto más grande donde la sucesión de eventos están concatenados en un Plan de Salvación. Y descubrir cómo se hace concreto, este Plan, es nuestra tarea.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Transmitan a todos la Palabra de Dios que han recibido con alegría. Y al meditar en la ley del Señor, procuren creer lo que leen, **enseñar lo que creen** y practicar lo que enseñan. Que su enseñanza sea alimento para el pueblo de Dios; que su vida sea un estímulo para los discípulos de Cristo, a fin de que con su palabra y su ejemplo se vaya edificando la casa, que es la Iglesia de Dios”. (Papa Francisco, Homilía del Buen Pastor, 22 abril 2018).

## 2.5. Oremos con la Palabra

Este itinerario ha sido para nosotros una oportunidad para renovar nuestra esperanza, esa que no defrauda y que viene sólo del Señor. Con la confianza puesta en este amor, con el Salmo 27, oremos juntos:

<sup>1</sup>El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer? Amparo de mi vida es el Señor, ¿ante quién temblaré?

<sup>2</sup>Cuando los malvados se lanzan contra mí para comer mi carne, ellos, mis enemigos y contrarios, tropiezan y perecen.

<sup>3</sup>Si me sitia un ejército contrario, mi corazón no teme, si una guerra estalla contra mí, aún tendré confianza.

<sup>4</sup>Una cosa al Señor, sólo le pido, la cosa que yo busco es habitar la casa del Señor mientras dure mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y cuidar de su santuario.

<sup>5</sup>Porque él me dará asilo en su cabaña en tiempos de desdicha, me ocultará en el secreto de su tienda, y me alzará sobre la roca.

<sup>6</sup>Y ahora mi cabeza se levanta sobre mis enemigos que me cercan. Jubiloso en su carpa ofreceré sacrificios con aclamaciones. Quiero cantar, tocar para el Señor.

<sup>7</sup>Señor, oye la voz con que a ti clamo, escucha, por piedad.

<sup>8</sup>Mi corazón de ti me habla diciendo: “Procura ver mi semblante”.

<sup>9</sup>Es tu rostro, Señor, lo que yo busco, no me escondas tu cara. Con enojo a tu siervo no rechaces; eres tú mi defensa, ¡no me abandones, no me dejes solo, mi Dios y Salvador!

<sup>10</sup>Si me abandonaran mi padre y mi madre, me acogería el Señor.

<sup>11</sup>Enséñame, Señor, tus caminos, y guíame por sendero llano.

<sup>12</sup>Líbrame del afán de mis contrarios, pues contra mí se levantan falsos testigos que lanzan amenazas.

<sup>13</sup>La bondad del Señor espero ver en la tierra de los vivientes.

<sup>14</sup>Confía en el Señor, ¡ánimo, arriba! espera en el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- √ Dialoguemos en la Pequeña Comunidad sobre los nuevos desafíos que nos hace la Palabra de Dios, en este caso el profeta Ezequiel, para renovar nuestra Arquidiócesis y hacer de ella “un cielo nuevo y una tierra nueva”.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Nos preparamos a vivir en comunidad parroquial la clausura de este itinerario.

## Anexo No. 1

### CLAUSURA DE LA TERCERA ETAPA DEL ITINERARIO ¡DALE ESPERANZA A CARTAGENA!

“PROFETAS DEL TIEMPO DE HOY”

**Jornada de encuentro y de planeación parroquial.**

#### **Materiales necesarios:**

- Ocho cartulinas blancas
- Marcadores de colores
- Revistas y periódicos
- Colbón
- Alimentos para compartir (cada pequeña comunidad)
- Salón parroquial
- Ministerio musical parroquial
- Cada participante lleva la cartilla de la 3ª etapa

#### **Desarrollo de la actividad.**

Con base en las tres etapas vividas del Itinerario ¡Dale Esperanza a Cartagena!, escuchamos testimonios de los miembros de las Pequeñas Comunidades Eclesiales, sobre lo que nos ha dejado cada uno de los encuentros realizados.

Luego, acompañados por el párroco o el seminarista, seleccionamos uno de los textos meditados en uno de los encuentros de esta etapa y enfatizamos un momento de oración con la metodología de la Lectio Divina.

A la luz de estos dos momentos, nos atrevemos a diseñar un mural, en el que ayudado por los materiales previstos, construyamos el proyecto de “profetas del tiempo de hoy”. Iluminamos todas esas realidades que deben ser hoy no solo denunciadas, sino también aquéllas que haciendo tanto bien deben ser más anunciadas y dadas a conocer en la perspectiva de ser verdaderamente discípulos misioneros portadores de esperanza. La idea es que este mural, pueda ayudarnos en la programación que como parroquia hacemos anualmente, y sobre todo pueda ser un punto de partida para hacer concreta nuestra vivencia y puesta en práctica de nuestro Plan Pastoral.

Al finalizar, compartimos los alimentos que hemos traído y convivimos la alegría de la Misión Permanente en nuestra comunidad. Si está previsto, a continuación, se puede hacer el lanzamiento oficial del Itinerario del Apocalipsis – año 2019.

Si esta Clausura parroquial se realiza antes de la Asamblea Arquidiocesana de Pastoral en noviembre, sería bueno también llevar este mural para que ilumine estas realidades, que como Iglesia Arquidiocesana se proyectan realizar a la luz de la Esperanza Cristiana desde el libro del Apocalipsis.

## Anexo No. 2

### Misión Permanente 2018

#### Itinerario Completo ¡Dale Esperanza a Cartagena!

“Iluminados por la palabra de los profetas” (2 Pedro 1,19)

#### PRIMERA ETAPA: LA ESPERANZA DE LOS PROFETAS

¡Que hermoso son los pies del mensajero de la paz!  
(Isaías 52,7)

#### Introducción: Una lámpara que alumbra en la oscuridad

1) Anunciamos la Palabra que hace brillar la esperanza (2 Pedro 1,16-21)

#### Paso 1: ¡Ven, anuncia la esperanza!

- 2) Somos obra de sus manos (Is 64,2-8)
- 3) Somos una voz que grita (Is 40,1-5.9-11)
- 4) Somos llamados por Dios (Is 61, 1-2.10-11)
- 5) Somos los pies del mensajero (Is 52,1-10)

#### Paso 2: ¡Protege el nuevo día!

- 6) Hemos visto una nueva luz (Is 9,1-6)
- 7) Los pueblos verán su Gloria (Is 62,1-3.6-7)
- 8) Se abrirán las puertas (Is 62,10-12)

#### Paso 3: ¡Confía en el plan de Dios!

- 9) ¡No tengas miedo! Yo estoy contigo (Is 41,8-16)
- 10) ¡No tengas miedo! Yo te redimo (Is 43,1-7)
- 11) Te invito a confiar (Is 49,14-26)
- 12) ¡Despierta Jerusalén! (Is 51,9-16)
- 13) Yo el Señor te llamo (Is 42,1-7)
- 14) Un cielo nuevo y una tierra nueva (Is 65,17-25)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma

(27 de noviembre a 24 de marzo)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 26 de marzo - Misa Crismal)

#### SEGUNDA ETAPA: LOS PROFETAS DE LA ESPERANZA

Como fuego ardiente encerrado en los huesos  
(Jeremías 20,9)

#### Paso 4: La Vocación de los profetas

- 15) Reconociendo el Don de Dios (Jr 1, 4-10)
- 16) La lucha de Dios (Jr 2, 1-5.14-19)
- 17) El profeta es perseguido (Jr 18, 18-23)

#### Paso 5: Dios llama a la conversión

- 18) El exilio: lugar de la nueva profecía (Jr 13,1-11 )
- 19) La sabiduría: aprendiendo a vivir (Jr 17, 5-11)
- 20) El endurecimiento del corazón (Jr 7,23-28)

#### Paso 6: Dios opta por la vida

- 21) Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir (Jr 20,7-13)
- 22) Los falsos profetas (Jr 23,25-32)
- 23) La esperanza abre paso a la nueva vida (Jr 29,4-14)
- 24) ¡Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón! (Jr 31, 31-34)

Pascua

(25 de Marzo a 3 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana – Lunes 4 junio (Cuerpo del Señor)

### TERCERA ETAPA: PUEBLOS DE ESPERANZA

Voy a infundir mi Espíritu para que revivan  
(Ezequiel 37,5)

#### Paso 7: Construyendo un nuevo pueblo

25) La esperanza en el resto fiel del Señor (Jr 33,14 -26)

26) La esperanza para los desterrados (Ez 37,1-14)

27) No tenemos profetas pero si profecía (Ez 12,21-22)

#### Paso 8: La fuerza de Dios

28) ¡No tengan miedo! (Ez 2)

29) ¡Abandona las falsas seguridades! (Ez 3,1-11)

30) Un profeta que no puede hablar (Ez 3,22-27)

#### Paso 9: Pecado y conversión

31) Renovar el corazón (Ez 18, 21 -23)

32) Nadie escucha al profeta (Ez 33, 30-33)

33) Un espíritu nuevo (Ez 36, 25-27)

#### Paso 10: Una nueva creación

34) Un nuevo éxodo (Ez 11, 14-20)

35) De vuelta al paraíso (Ez 36, 33-35)

#### Conclusión:

36) Un nuevo proyecto (Ez 36, 36)

Tiempo Ordinario II

(4 de junio a 25 de noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Encuentro Arquidiocesano de Pequeñas Comunidades 20 de Agosto del 2018

Celebración Arquidiocesana: 8, 9 y 10 de nov. (Asamblea Arquidiocesana)

## Anexo No. 3

### CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL PARAÍSO.

Miércoles 25 de octubre de 2017

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

«Paraíso» es una de las últimas palabras pronunciadas por Jesús en la cruz, al dirigirse al buen ladrón. Parémonos un momento en esta escena. En la cruz, Jesús no está solo. Junto a Él, a la derecha y a la izquierda hay dos malhechores. Tal vez, al pasar frente a aquellas tres cruces alzadas en el Gólgota, alguien lanzó un suspiro de alivio, pensando que finalmente se hacía justicia dando muerte a gente así.

Junto a Jesús está también un reo confeso: uno que reconoce merecer ese terrible suplicio. Lo llamamos el «buen ladrón», el que, oponiéndose al otro, dice: nos lo hemos merecido con nuestros hechos (cf Lucas 23, 41).

En el Calvario, aquel viernes trágico y santo, Jesús alcanza el extremo de su encarnación, de su solidaridad con nosotros pecadores. Allí se lleva a cabo lo que el profeta Isaías había dicho del Siervo sufriente: «ha sido contado entre los malhechores» (53, 12; cf. Lucas 22, 37).

Es allí, en el Calvario, donde Jesús tiene la última cita con un pecador, para abrirle también las puertas de su reino. Esto es interesante: es la única vez que la palabra «paraíso» aparece en los evangelios. Jesús se lo promete a un «pobre diablo» que sobre la madera de la cruz tuvo el coraje de dirigirle la más humilde de las peticiones: «acuérdate de mí cuando vengas con tu reino» (Lucas 23, 42). No tenía buenas obras que hacer valer, no tenía nada, pero se confía a Jesús, a quien reconoce como inocente, bueno, tan diverso de él (v. 41). Aquella palabra de humilde arrepentimiento fue suficiente para tocar el corazón de Jesús.

El buen ladrón nos recuerda nuestra verdadera condición frente a Dios: que nosotros somos sus hijos, que Él siente compasión por nosotros, que Él se derrumba cada vez que le manifestamos la nostalgia de su amor. En las habitaciones de tantos hospitales o en las celdas de las prisiones este milagro se repite innumerables veces: no existe una persona, por mal que haya vivido, a la cual le quede sólo la desesperación y le sea prohibida la gracia.

Ante Dios nos presentamos todos con las manos vacías, un poco como el publicano de la parábola que se había detenido a orar al final del templo (cf. Lucas 18, 13). Y cada vez que un hombre, al hacer el último examen de conciencia de su vida, descubre que las faltas son muchas más que las obras de bien, no debe desanimarse, sino confiarse a la misericordia de Dios.

Y esto nos da esperanza, ¡esto nos abre el corazón! Dios es Padre, y hasta

el último momento espera nuestro regreso. Y al hijo pródigo que ha regresado, que comienza a confesar sus culpas, el padre le cierra la boca con un abrazo (cf. Lucas 15, 20). ¡Este es Dios: así nos ama!

El paraíso no es un lugar como en las fábulas, ni mucho menos un jardín encantado. El paraíso es el abrazo con Dios, Amor infinito, y entramos gracias a Jesús, que murió en la cruz por nosotros. Donde está Jesús, hay misericordia y felicidad; sin Él existe el frío y las tinieblas. A la hora de la muerte, el cristiano repite a Jesús: «Acuérdate de mí». Y aunque no existiese nadie que se acuerde de nosotros, Jesús está ahí, junto a nosotros. Quiere llevarnos al lugar más hermoso que existe. Quiere llevarnos allá con lo poco o mucho de bien que existe en nuestra vida, para que no se pierda nada de lo que ya Él había redimido. Y a la casa del Padre llevará también todo lo que en nosotros tiene todavía necesidad de redención: las faltas y las equivocaciones de una entera vida. Es esta la meta de nuestra existencia: que todo se cumpla, y sea transformado en amor.

Si creemos esto, la muerte deja de darnos miedo y podemos también esperar partir de este mundo de forma serena, con tanta confianza. Quien ha conocido a Jesús ya no teme nada. Y podremos repetir también nosotros las palabras del viejo Simeón, también él bendecido por el encuentro con Cristo, después de una vida entera consumada en la espera: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación» (Lucas 2, 29-30).

Y en aquel instante, finalmente, ya no tendremos necesidad de nada, ya no veremos de forma confusa. Ya no lloraremos inútilmente, porque todo ha pasado; también las profecías, también el conocimiento.

Pero el amor no, eso permanece. Porque «la caridad no acaba nunca (cf. 1 Corintios 13, 8).

Papa Francisco.